



BIBLIOTECA NACIONAL DE MEXICO

3

BIBLIOTECA NACIONAL DE MEXICO  
DIRECCION GENERAL DE BIBLIOTECAS

F. BATAKAT  
SOMBRAAN  
VERSTELLOS

PQ6503

B2

S6

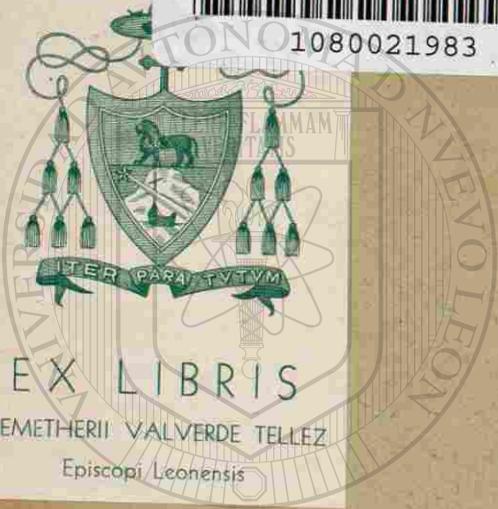
C.1

46704

010437



1080021983



EX LIBRIS

HEMETHERII VALVERDE TELLEZ

Episcopi Leonensis

3,00

10304

UANL

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



SOMBRAS Y DESTELLOS

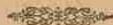
UANL

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN



DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

*Federico Balart.*



Sombras  
y destellos

POESÍAS PÓSTUMAS



UNIVERSIDAD DE  
Biblioteca Valverde y Tepez  
Capilla Alfonso  
Biblioteca Universi

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

MADRID

DIRECCIÓN GENERAL DE EDITORIAS  
Sáenz de Jubera, Hermanos.

10, Campomanes, 10

1905

46704

PQ6503

82



Es propiedad.

FONDO EMETERIO  
VALVERDE Y TELLEZ

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

MADRID.—Est. Tip. «Sucesores de Rivadeneyra».

## AL LECTOR

Á publicar el presente volumen impúlsanme dos motivos poderosísimos. Es el primero, el deseo de rendir un tributo de cariño á la memoria del que en vida se sacrificó por mí, prodigándome todo género de cuidados, haciéndome objeto de sus desvelos, y colmándome con todas las bondades de su corazón—¡de aquel corazón que no le cabía en el pecho!

Es el segundo, la obligación moral que me imponen las letras, de dar publicidad á los originales de este libro, pues si bien por

010427

voluntad de mi abuelo (q. e. p. d.) me pertenecen, ni quiero que para los demás queden ignorados, ni me fuera lícito dejar de añadir una nueva página á las muchas, de mérito universalmente reconocido, con que aumentó el tesoro de la literatura patria.

FEDERICO R. ESCACENA.

¡PIEDAD!.....

Seis años ha que arrastro mi cadena,  
Siempre á esta vida inútil amarrado.  
Grande ha de ser, por fuerza, mi pecado,  
Cuando es tan dura y tan tenaz mi pena.

De congoja y terror el alma llena,  
Vivo en densa tiniebla sepultado,  
Comprendiendo lo grave de mi estado,  
Pero no la razón de mi condena.

Considera que es triste, sí, muy triste  
Vivir sufriendo, un día y otro día,  
Bajo esta grave carga que me diste.

voluntad de mi abuelo (q. e. p. d.) me pertenecen, ni quiero que para los demás queden ignorados, ni me fuera lícito dejar de añadir una nueva página á las muchas, de mérito universalmente reconocido, con que aumentó el tesoro de la literatura patria.

FEDERICO R. ESCACENA.

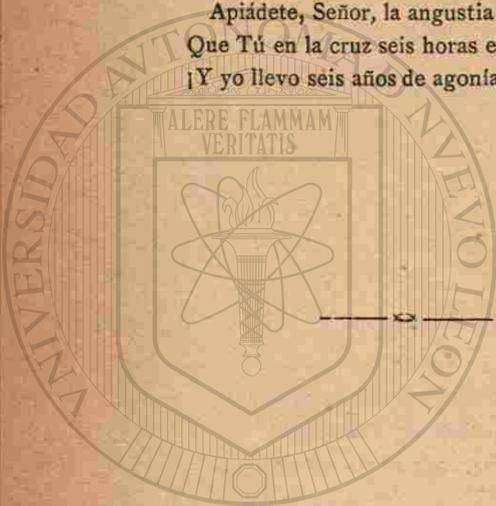
¡PIEDAD!.....

Seis años ha que arrastro mi cadena,  
Siempre á esta vida inútil amarrado.  
Grande ha de ser, por fuerza, mi pecado,  
Cuando es tan dura y tan tenaz mi pena.

De congoja y terror el alma llena,  
Vivo en densa tiniebla sepultado,  
Comprendiendo lo grave de mi estado,  
Pero no la razón de mi condena.

Considera que es triste, sí, muy triste  
Vivir sufriendo, un día y otro día,  
Bajo esta grave carga que me diste.

Apiádetse, Señor, la angustia mía;  
Que Tú en la cruz seis horas estuviste,  
¡Y yo llevo seis años de agonía!



### FASCINACIÓN

Sin aliento y sin fuerza me tienen  
Tristezas y dudas, fatiga y pesar,  
Como llegan las aves que vienen  
De playas remotas cruzando la mar.

¡Ellas llegan!—¡Yo nunca!—Sus galas  
No muestra á mis ojos lejano confin:  
¡Dondequiera que tiendo las alas,  
Abismos descubro sin fondo y sin fin!

Al impulso de viento contrario,  
Sin fuerza me entrego, perdido el valor;  
Y mi espíritu va solitario,  
Cual pájaro errante, sin nido ni amor.

¿Solitario?—¡No á fe!—De mi vuelo  
Tú sigues el rumbo, fantasma de paz,  
Que en las sombras del lóbrego cielo  
Mis sienes oreas con ala fugaz.

Siempre, siempre á mi lado te siento,  
Por más que tu forma ni alcanzo ni sé,  
Ya en mis penas prestándome aliento,  
Ya, firme, en mis dudas prestándome fe.

Ya acompaña mi ardiente plegaria,  
Y al cielo con ella te siento volar;  
Ya iluminas mi fe solitaria  
Cual lámpara humilde que alumbra un altar.

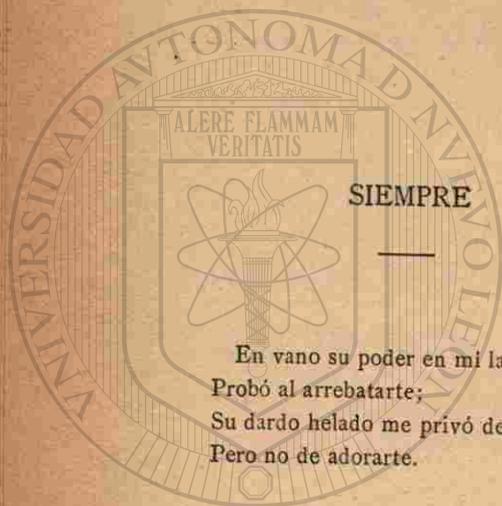
Ya te encuentro en las mansas colinas  
Cubiertas de eterno florido verdor;  
Ya te escucho en las grutas marinas  
Do lanzan los vientos gemidos de horror.

¡Oh! ¿quién eres? ¿quién eres?—En vano  
Te buscan mis ojos mil veces y mil;  
Al quererte prender con la mano,  
Las ondas oprimo del viento sutil.

¡Oh! ¿quién eres?—¡Acaso alma errante  
De aquélla que un tiempo mi ser absorbió!  
¡Ay! ¡acaso fantasma oscilante  
Que en sueños mi mente de nieblas formó!

¡Ay! ¡acaso confusa memoria  
De un tiempo dichoso que no ha de tornar!  
¡Ay! ¡acaso esperanza ilusoria  
De dichas mentidas que no han de llegar!

Mas ¿qué importa?—Ya dicha soñada,  
Ya dulce recuerdo del bien que perdí,  
¡No me dejes, oh sombra adorada!  
Si tú me dejaras, ¿qué fuera de mí!



En vano su poder en mí la muerte  
 Probó al arrebatarte;  
 Su dardo helado me privó de verte,  
 Pero no de adorarte.

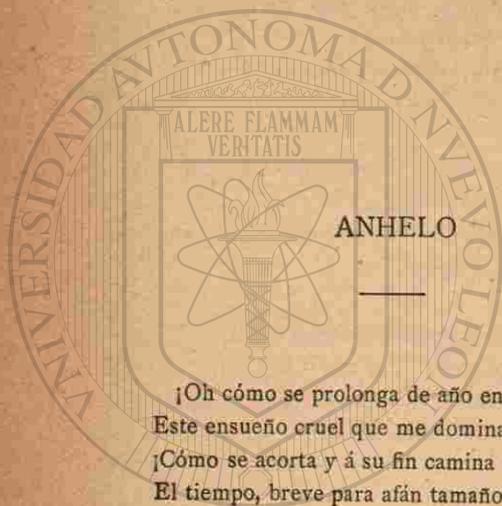
En ti pienso, mi bien, cuando desnuda  
 Los árboles Octubre;  
 Cuando risueño Abril, de flor menuda  
 Pradera y monte cubre.

Tu recuerdo á mi mente vive unido  
 Como al cuerpo la sombra;  
 Todo susurro plácido á mi oído,  
 Sin saberlo te nombra.

Tu hálito oigo en el aura, que voltaria  
 Mece el sembrado seco;  
 Tu voz en la floresta solitaria,  
 Dulce mansión del ecó.

Te conozco en la niebla, que flotando  
 Se extiende en mi camino;  
 ¡En la senda de horror que voy cruzando,  
 cansado peregrino!

Tus alas con amor mi frente orean  
 Volviéndome la calma:  
 ¿Qué importa que mis ojos no te vean,  
 Si te llevo en el alma?

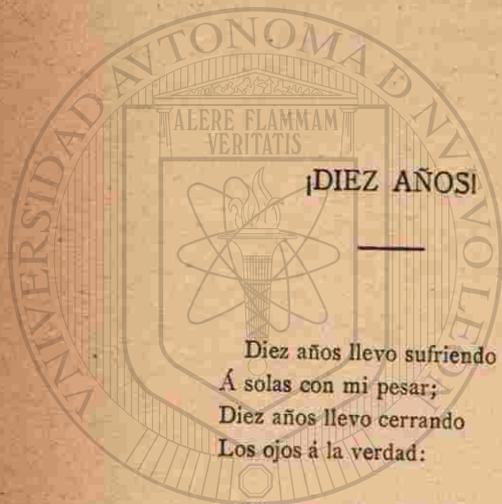


¡Oh cómo se prolonga de año en año  
 Este ensueño cruel que me domina!  
 ¡Cómo se acorta y á su fin camina  
 El tiempo, breve para afán tamaño!

Menguando va el valor, creciendo el daño;  
 Llega el cansancio y el poder declina:  
 ¡Ay! ¡Si por experiencia se adivina,  
 Cualquier grande esperanza es grande engaño!

Con mortal ansiedad el alma gime:  
 Corre en pos de una sombra, y no la alcanza,  
 Y en árido arenal la planta imprime.

Si en mi destino ¡oh cielo! no hay mudanza,  
 Ó levanta este peso que me oprime,  
 Ó arráncame de un golpe la esperanza!



¡DIEZ AÑOS!  
 Diez años llevo sufriendo  
 A solas con mi pesar;  
 Diez años llevo cerrando  
 Los ojos a la verdad:

Diez años, diez años llevo  
 Negando que existe el mal,  
 Y el mal lleva en mí otros tantos  
 Probando su realidad.

Una tras otra volaron  
 Ventura, esperanza y paz,  
 Y el amor voló con ellas  
 No teniendo a quién mirar.

Una luz hubo en mi vida  
 De serena claridad:  
 De aquella luz tan hermosa  
 Ni pavesas quedan ya.

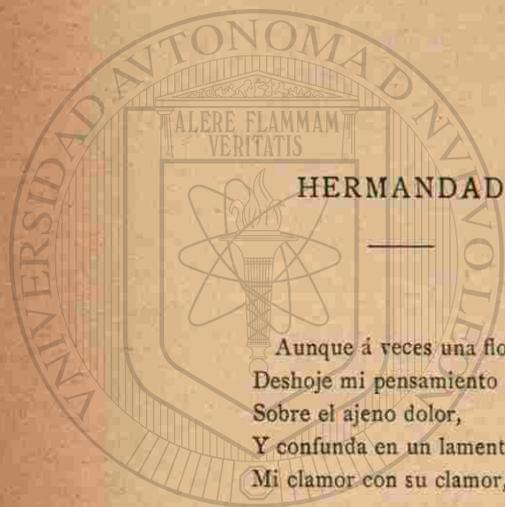
Frente á frente con mi pena  
 Vivo en triste soledad:  
 ¡Para verme cual me veo,  
 Más me valiera cegar!

U A N I L

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECTOR GENERAL DE BIBLIOTECAS





## HERMANDAD

Aunque á veces una flor  
 Deshoje mi pensamiento  
 Sobre el ajeno dolor,  
 Y confunda en un lamento  
 Mi clamor con su clamor,

Tú sola mi mente llenas;  
 Y si á veces mi agonía  
 Presta su voz á otras penas,  
 Al consolar las ajenas  
 Estoy llorando la mía.

## AL TOQUE DE ÁNIMAS

Entre todos los toques de las campanas,  
 Tú, el postrero que sueñas, á todos ganas;  
 Tú, que vas por la sombra con mano yerta  
 Mendigando plegarias, de puerta en puerta,  
 Y evocando memorias de los que fueron:  
 ¡Pedazos que del alma se desprendieron!

Tú repites á todos con voz vibrante:  
 «¡Pensad en los que un día fueron delante!  
 ¡Llorad por los que, al irse, sólo llevaron  
 El amor que en las almas os inspiraron!  
 ¡Rogad porque se salven los que os preceden!  
 ¡Orad por los que, mudos, orar no pueden!»

¡Congojoso lamento de las campanas  
 Que, cual lágrima triste, del bronce manas:  
 Con tus ecos vibrantes, vagos é inciertos,  
 Al alma de los vivos llegan los muertos!  
 Trayéndome el recuerdo de mi quebranto,  
 Tú mis secas pupilas bañas en llanto;

Y, al perderte en los aires, triste y sonoro,  
 Por los que ya no existen, rogando lloro,  
 Mientras tú, por la sombra, con mano yerta,  
 Vas pidiendo oraciones, de puerta en puerta!

## AÑO NUEVO

¡Año nuevo! ¡Año nuevo! ¡Frase vana  
 De doce en doce meses repetida!  
 ¿Hay algo nuevo en la existencia humana?  
 ¡Todo es viejo en la vida!

Alternativas de calor y frío;  
 Un desengaño bajo cada llave;  
 Á más vivo placer, dolor más grave,  
 Y, á falta de dolor, siempre el hastío;  
 El pesar ó el olvido en lo pasado;  
 El terror ó la duda en lo futuro;  
 Lo que ha de ser mañana, siempre obscuro,  
 Y lo que ha sido ayer, siempre arruinado;  
 En tu propio interior, batalla y bruma;

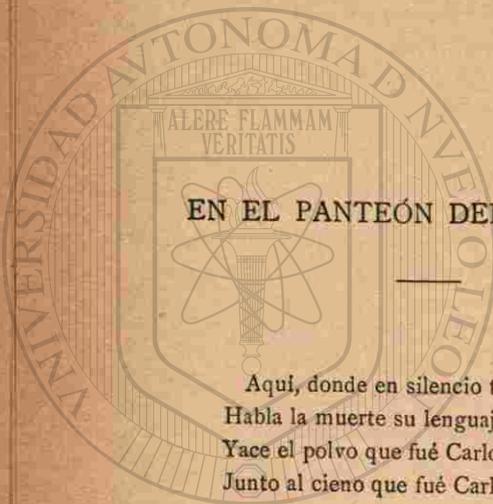
Perpetua rebelión de los instintos;  
Peso de la conciencia que te abruma;  
Los sumandos tal vez serán distintos,  
Pero siempre hallarás igual la suma:  
Perdurable inquietud, perpetua guerra,  
Inmensa postración ó ardiente anhelo.  
¡Ay! ¡adónde mirar en nuestro duelo  
Si sobre este fatal montón de tierra  
No desplegara su infinito el cielo!

## PRESAGIO

Dormida sin amores tienes el alma,  
Como duerme sin vientos la mar en calma;  
Mas ten en cuenta,  
Que la calma es presagio de la tormenta.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



### EN EL PANTEÓN DEL ESCORIAL

Aquí, donde en silencio tan profundo  
 Habla la muerte su lenguaje austero,  
 Yace el polvo que fué Carlos primero,  
 Junto al cieno que fué Carlos segundo.

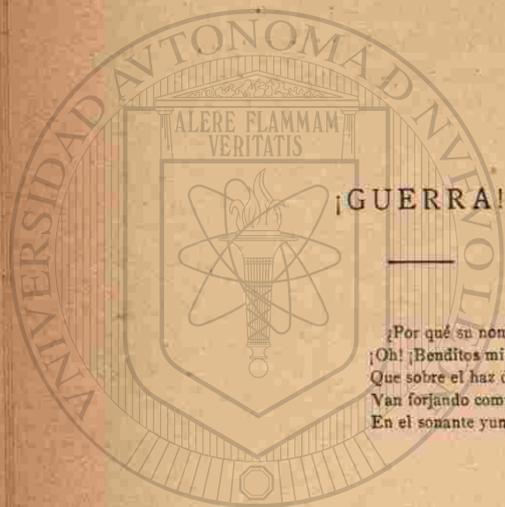
Grande el árbol nació; pero infecundo  
 Como el estéril vástago postrero  
 De aquel gallardo César altanero,  
 Gigante que en su palma tuvo el mundo.

¡Oh santa libertad, sublime aliento!  
 Grandeza que en tu amor no está fundada,  
 Es como nube que disipa el viento.

¡Oh Padilla, esperanza malograda!  
 El poder que en tu huesa echó el cimiento,  
 Fué cieno, polvo, humo, sombra, ¡nada!

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN  
 DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS





## ¡GUERRA!

¿Por qué su nombre aterra?  
 ¡Oh! ¡Benditos mil veces los cañones  
 Que sobre el haz de la espantada tierra,  
 Van forjando compactas las naciones  
 En el sonante yunque de la guerra!

ARZADUN.

¡Despliega, España, tu pendón al viento!

¡Por fin llegó el momento!

¡Pasarón, sí, las horas enlutadas  
 En que muda de asombro vió la tierra,  
 Como lobas hambrientas, mal domadas,

La Venganza y la Guerra  
 Dormidas á tus pies y encadenadas!

¡Suéltalas ya! La infame astucia viste  
 De ese pueblo en infamias tan fecundo;

Y, pues entera la razón te asiste,  
 Vuelve á ser, Patria mía, la que fuiste  
 Sobre la torva faz del mar profundo  
 Cuando, en desprecio de las crespas olas,  
 Tres pobres carabelas españolas  
 Remolcaron á Europa un nuevo mundo!  
 Trofeos de tus ímpetus navales,  
 Aun conservas dos joyas inmortales  
 Que, bajo el pabellón púrpura y gualda,  
 Brillan entre las ondas tropicales  
 Como en zafiro azul, verde esmeralda.

Con hidrópica sed de sangre y ore,

Á ellas tiende la garra

La nación que frenética desgarrá  
 Toda ley de justicia y de decoro.

¡Ella entregó la tea y la cuchilla

Al bárbaro Maceo, fiera odiosa,

Que el crepúsculo tuvo en la mejilla,

Y en el alma la noche tenebrosa!

¡Ella, prestando á la codicia brio,

Y á la saña cruel pretexto vano,

En sangre roja el agua trocó al río,

Y en podre humana el légamo al pantano!

¡Ella, como quien teje parda alfombra,

Labró un yermo sin árboles ni sombra;  
 Y, con la torpe mano,  
 Donde envidia y traición anidan juntas,  
 Cogió el desierto por las cuatro puntas,  
 Y lo tendió sobre el edén cubano!

¡Ella, con impudencia escueta y franca,  
 Deponiendo la piel de la ceraste,  
 La máscara que tú no le arrancaste,  
 De la frente diabólica se arranca!

¡Mejor! ¡Así al villano  
 Verás por fin desnuda la mejilla,  
 Y en ella estamparás, para mancilla,  
 Los cinco dedos de tu fuerte mano!

¡Vé al combate resuelta! ¡Muestra al mundo

Con esfuerzo iracundo,  
 Cómo sabe cumplir con sus deberes  
 Y mantener incólumes sus fueros  
 Un pueblo de soldados caballeros  
 Contra una turba vil de mercaderes,

No temas que tu honor reciba ultraje  
 De esa imbécil canalla  
 Que por táctica tiene el agiotaje  
 Y los dollars por única metralla,

Piensa que, contra insidias de la suerte,  
 Siempre queda el abrazo de la muerte;  
 Y que viejo ó cachorro,  
 Vencido ó vencedor, débil ó fuerte,  
 El león es león, y el zorro es zorro.

Cuando el potente al mísero atropella,  
 Ya que el poder á la razón no iguale,

¡Más vale, sí, más vale  
 Morir con honra que vivir sin ella!

¡No miren con rubor nuestra agonía  
 Las sombras de Isabel y de Pelayo,  
 Ni los héroes de Otumba y de Pavía,  
 Ni las pálidas víctimas de Mayo!

¡Vé sin miedo á la lid! ¡En esta tierra  
 Depurada en la fragua de la guerra,  
 Donde mueren de asfixia los cobardes,  
 Para dorar de gloria los reverses

Sin gárrulos alardes,  
 Á falta de Bazanes y Corteses,  
 Sobran siempre Churrucas y Velardes!

¡Si ha sonado tu hora,

Muere como guerrera y gran señora;

Y, en el supremo día,  
Sean tus postrimeras convulsiones  
Testimonio marcial de tu energía,  
Y singulto final de tu agonía  
El áspero estertor de tus cañones!

¡En tanto, esgrime con vigor la espada,  
Y no el castigo generosa aplaces!  
¡Mientras no dejes á cercén cortada  
La zarpa de esa tigre solapada

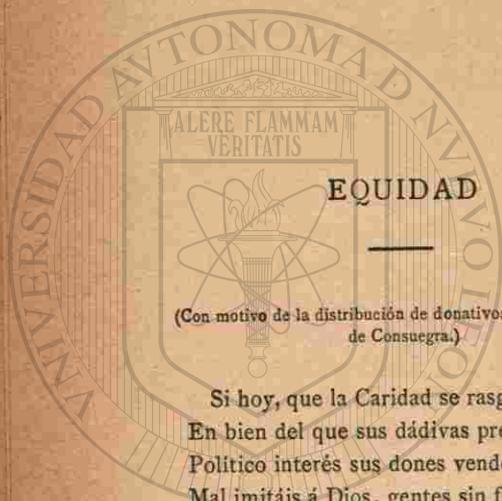
Que con uñas rapaces  
Amaga tus dominios á mil leguas,  
Imbécil quien con ella guarde treguas!  
¡Maldito quien con ella firme paces!

Si lidiando perdemos la partida,  
Yo, triste, viejo, de vigor desnudo,  
No humillaré la frente encanecida  
Bajo el golpe sañudo

De la ciega Fortuna envilecida:  
¡No quiero que al entrar en la otra vida,  
Me niegue el gran Quintana su saludo!

## AVISO

Oh tú, que con frases tiernas,  
La mirada alzando al cielo,  
Te remontas desde el suelo  
Á las regiones eternas:  
Quizá, mientras te prosternas  
Contrito al pie del altar,  
Sin que te dignes mirar  
Lo que de ellos hace el diablo,  
Tienes á Isidro en tu establo  
Y á Job en tu muladar.



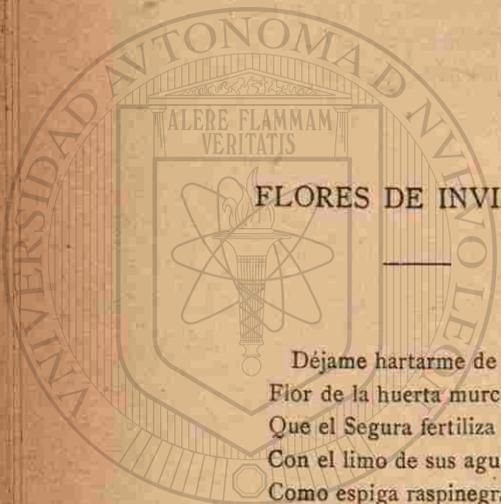
(Con motivo de la distribución de donativos á los inundados de Consuegra.)

Si hoy, que la Caridad se rasga el seno  
 En bien del que sus dádivas pretende,  
 Político interés sus dones vende,  
 Mal imitáis á Dios, gentes sin freno:

Para todos igual estalla el trueno,  
 Para todos su antorcha el sol enciende,  
 Y la lluvia benéfica desciende  
 Sobre el campo del malo y el del bueno.

No inícuá preferencia el duelo agrave  
 Cuando, en alivio del dolor humano,  
 De su peculio España os da la llave:

Dad sin mirar á quién; que no es cristiano,  
 Ni piadoso, ni bueno, quien no sabe  
 Cerrar los ojos al abrir la mano.



### FLORES DE INVIERNO

Déjame hartarme de verte,  
 Flor de la huerta murciana,  
 Que el Segura fertiliza  
 Con el limo de sus aguas:  
 Como espiga raspinegra  
 Son tu cabello y tu cara:  
 Él, del color de la endrina,  
 Y ella, trigueña y dorada;  
 Dos gotas son de tinieblas  
 Tus pupilas soberanas,  
 De cuyo fondo profundo  
 Dos rayos de sol se lanzan;  
 Tus labios son dos corales  
 Que aromas de rosa exhalan;

Tus dientes, treinta y dos perlas  
 A otro coral engarzadas;  
 Tu cuello, esbelto y erguido,  
 Cubierto de leve gasa,  
 Cuyos pliegues transparentes  
 Mal sus hechizos recatan,  
 Se eleva como la torre  
 De tu catedral gallarda,  
 Cuando entre nieblas la hiere  
 La primera luz del alba,  
 Y vista desde las lomas  
 Que domina la Fuensanta,  
 Sólo se sabe que existe  
 Por la voz de sus campanas.  
 Tu talle, enhiesto y flexible,  
 Se mece como la palma  
 Cuando blanda se cimbreo  
 Por los vientos halagada;  
 Y tus pies, lindos y breves,  
 Que no deja ver tu falda,  
 Sobre la arena del río  
 Apenas la huella estampan.  
 Cuerpo tan bello y lozano  
 Deja adivinar un alma  
 Que si no es de ardiente fuego

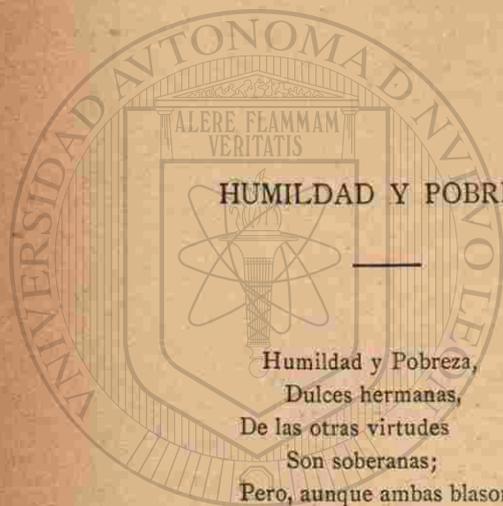
No merece ser murciana.  
 No temas, niña, no temas  
 Estas sinceras palabras;  
 Que son flores sin espinas  
 Las que hoy deshojo á tus plantas;  
 Y si quieres convencerte  
 De lo estériles y vanas  
 Que son las marchitas rosas  
 Por mi mano deshojadas,  
 Contempla, niña, esta frente  
 Más marchita que sus galas,  
 Por más de setenta inviernos  
 Cubierta de nieve helada.

### INSTABILIDAD

Aunque parezca plagio  
 Comparar la mujer á las veletas,  
 Su volubilidad, es un adagio  
 Harto probado en tontas y en discretas:  
 La mujer y la mar nunca están quietas,  
 Y en ambas es endémico el naufragio.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



### HUMILDAD Y POBREZA

Humildad y Pobreza,  
 Dulces hermanas,  
 De las otras virtudes  
 Son soberanas;  
 Pero, aunque ambas blasonan  
 De igual nobleza,  
 Es la Humildad más grande  
 Que la Pobreza.

¡Oh Pobreza, juguete  
 De la Fortuna!  
 Tú á Cristo acompañaste  
 Desde la cuna.

Tú al que de ardientes soles  
 Sembró el vacío,  
 En pobre establo hiciste  
 Temblar de frío.

Tú al que penetra y rige  
 Lo venidero,  
 Educaste en el banco  
 De un carpintero.  
 Tú al que extinguir los astros  
 Puede de un soplo,  
 Á empuñar le obligaste  
 Gubia y escoplo.

Tú, por entre las zarzas  
 Y los espinos,  
 Laceraste desnudos  
 Sus pies divinos.

Tú que apoyara hiciste,  
 Triste y doliente,  
 En las ásperas peñas  
 La augusta frente.  
 Tú, en el supremo instante  
 Del gran misterio,

Vinagre y hiel le diste  
Por refrigerio.

Contigo llevó á cabo  
Su santa empresa,  
Y de ti acompañado  
Bajó á la huesa!  
Pero, con ser tu gloria  
Tan soberana,  
Aun mayores prodigios  
Obró tu hermana.

La Humildad, Dios del cielo,  
Por sus amores,  
Te obligó á que nacieras  
Entre pastores.  
Ella, como si fueses

Vil delincuente,  
Del Jordán en las aguas  
Lavó tu frente.

Ella eligió por nuncios  
De tus arcanos,  
Sencillos pescadores  
Y publicanos.

Ella ajó la hermesura  
De tus facciones  
Con la infame saliva  
De los Sayones.

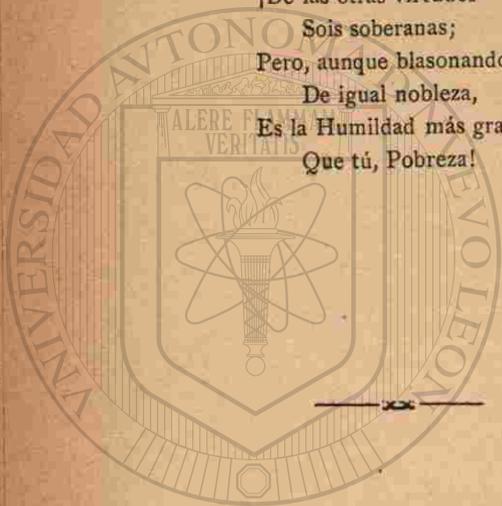
Ella te hizo ludibrio  
Del pueblo insano.  
Ella el cetro de caña  
Puso en tu mano.  
Ella, en los angustiosos  
Trances postreros,  
Asoció á tu suplicio  
Dos bandoleros.

Ella movió tu labio  
Cuando exclamaste:  
«¿Por qué, Padre Divino,  
Me abandonaste!»

Abrazada contigo  
Descendió al suelo;  
Y contigo abrazada  
Reina en el cielo!

¡Oh Humildad! ¡oh Pobreza!  
¡Dulces hermanas!

¡De las otras virtudes  
 Sois soberanas;  
 Pero, aunque blasonando  
 De igual nobleza,  
 Es la Humildad más grande  
 Que tú, Pobreza!



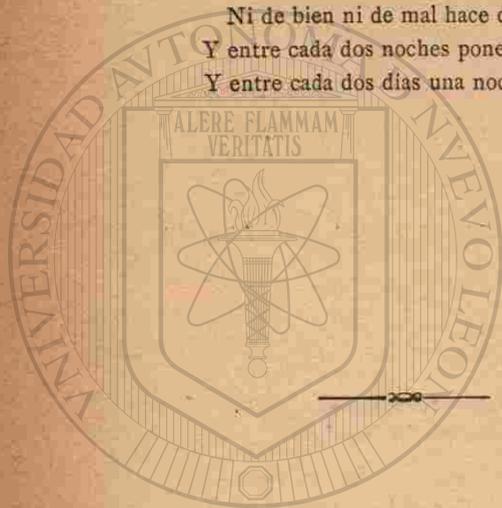
### UNA DE CAL Y OTRA DE ARENA

Allá celebre, Leibnitz convencido  
 La excelencia de todo lo creado,  
 Y Schopenhauer, abomine airado  
 La vil maldad de todo lo nacido.

La vida no es un bien jamás fallido;  
 La vida no es un mal nunca aliviado:  
 Ni placer sin dolor fuera estimado,  
 Ni dolor sin placer fuera temido.

Luminosa tal vez, tal vez sombría,  
 Nunca en nada procede á troche moche  
 La Realidad imperturbable y fría:

Ni de bien ni de mal hace derroche;  
Y entre cada dos noches pone un día,  
Y entre cada dos días una noche.



### QUERRELLA DEL PASTOR

(Imitación de Goethe.)

Allá arriba en la montaña,  
Pensativo y cabizbajo,  
Mirando al fondo del valle,  
Las horas cansadas paso.

Sigo luego á mis ovejas;  
El perro guarda el rebaño;  
Y abajo llevo, y yo mismo  
No acierto cómo he llegado.

Allí, de pintadas flores  
Cubierto se muestra el llano;  
Y yo las cojo, las cojo  
Sin saber á quién las guardo.

Mientras el viento y la lluvia  
 Evito á sombras de un árbol,  
 Cerrada sigue la puerta.—  
 ¡Todo es sueño! ¡sueño vano!

Sobre la desierta choza  
 Dibuja el iris un arco—  
 Mas ella es ida,—muy lejos,  
 Muy lejos peregrinando.

El ronco mar con sus olas  
 De mí la separa acaso.—  
 ¡Paced, ovejas, paced!  
 El pastor morirá amando.

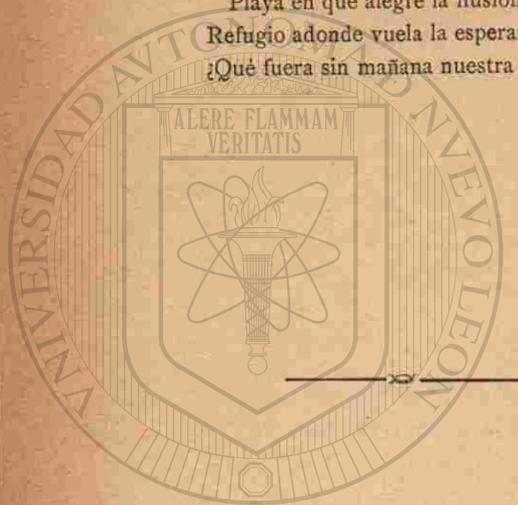
## MAÑANA

Mañana es el escollo en que tropieza  
 Caminando la vida con la muerte;  
 Es el temor á la contraria suerte;  
 Mañana es la esperanza en la pobreza.

Mañana el día que jamás empieza,  
 Aspiración que en humo se convierte;  
 Opio adormecedor del alma fuerte,  
 Y muelle cabezal de la pereza.

Mañana es el placer en lontananza,  
 Mañana es la ilusión apetecida,  
 Mañana en la tormenta es la bonanza.

Playa en que alegre la ilusión se anida,  
 Refugio adonde vuela la esperanza....  
 ¿Qué fuera sin mañana nuestra vida?



PECCAVI

Pequé, Señor: la duda entró en mi alma  
 Y a tu divina luz cerré los ojos.  
 Desde entonces marché pisando abrojos,  
 Sin sosiego, sin bien, sin paz, sin calma.

Pequé, Señor: el miedo entró en mi pecho;  
 Tu infinita bondad puse en olvido.  
 Desde entonces, buen Dios, de horror transido,  
 El sueño abandonó mi duro lecho.

Pequé, Señor: el odio entró en mis venas:  
 Perdí tu amor, y aborrecí a mi hermano.  
 Desde entonces, Señor, con dura mano,  
 Blandí el azote y preparé cadenas.

¿Quién del arcano respetó los sellos?  
 ¿Qué espíritu angustiado no vacila?  
 La misma llama que ante el ara oscila  
 Tiene en su luz desmayos y destellos.

Siete veces el justo peca al día:  
 Setenta yo, que nunca he sido bueno.  
 ¿Es maravilla que fermente el cieno?  
 ¿Olas no ha de tener la mar bravía?

Todo humano rencor en mí fenecer  
 Cuando en mi corazón prende tu llama.—  
 ¡Bendito, sí, bendito quien me ama,  
 Y bendito, Señor, quien me aborrece!

A LA SEÑORA  
 DOÑA ELENA O. DE ELGUÍN

No te conozco, chilena;  
 Pero sueño en ti una joya  
 Más linda y mucho más buena  
 Que tu tocaya la Elena  
 Que fué perdición de Troya.

De todo, á mi parecer,  
 Debes llevarte la palma,  
 Si es cierto (y lo debe ser)  
 Que «el estilo es la *mujer*»,  
 Y el rostro imagen del alma.  
 No, con artificio nuevo,  
 De aclarar mis dudas trato

Faltando á lo que hacer debo,  
Pues ni siquiera me atrevo  
Á pedirte tu retrato.

Sólo te suplico, Elena,  
Que, cuando en cercano día  
Dejes á Europa sin pena,  
Allá en tu patria chilena  
Me guardes tu simpatía,

Y sepas que en lo más pino  
Del territorio español  
Tienes un amigo fino,—  
Á cinco horas de camino  
(Siguiendo al paso del sol) (1).

- (1) Mira tú qué tropelía  
Por mi pésima fortuna  
Nos hace la astronomía:  
Cuando en tu tierra es la una,  
Ya son las seis en la mía.  
Y con la continuidad  
De esos perpetuos amaños,  
No es maravilla, en verdad,  
Que medien ya tantos años  
Entre tu edad y mi edad.

## MONITORIA

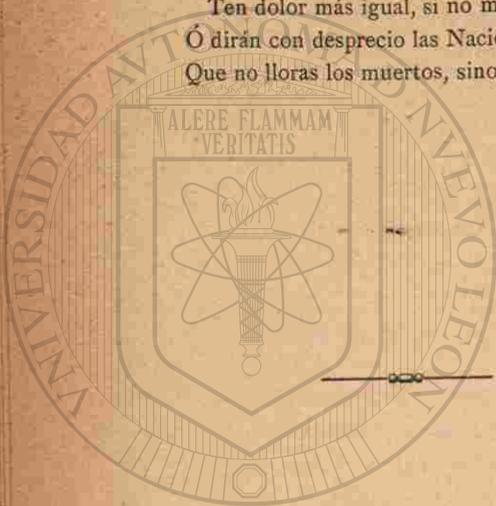
—EN LA PÉRDIDA DEL CRUCERO  
«REINA REGENTE»—

¿Fué imprudencia? ¿Fué ciega disciplina?—  
Quizá mañana lo dirá la Historia:  
Hoy, ante esa catástrofe sin gloria,  
Tu frente, ¡oh Patria!, con dolor se inclina.

Mas no olvides que, en prez de tu Marina  
Y en trance digno de inmortal memoria,  
Corrió, sin tanta gárrula oratoria,  
La sangre de Churruca y de Gravina.

Hoy tus hijos, en tórridas regiones,  
Mueren sin que alces á su fama un arco,  
Y honran por mar y tierra tus pendones:

Ten dolor más igual, si no más parco,—  
 Ó dirán con desprecio las Naciones  
 Que no lloras los muertos, sino el barco.



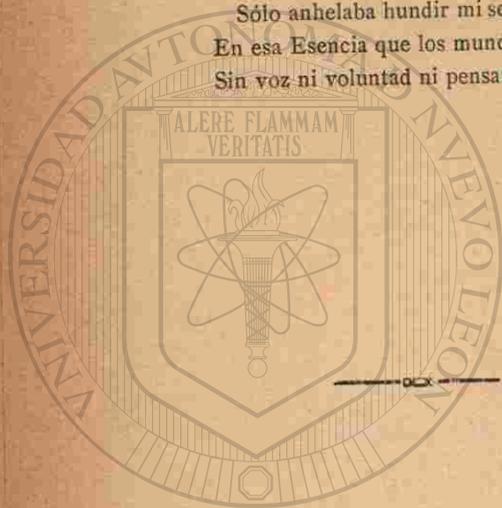
### DESEO VEHEMENTE

Todo era triste: silencioso el río  
 Sus linfas entre montes estrechaba,  
 Y en ellas los matices retrataba  
 Del húmedo crepúsculo sombrío;

Sin estrellas, su manto en el vacío  
 La noche misteriosa desplegaba,  
 Y lo inconsciente á lo inconsciente hablaba  
 Con la trágica voz del mar bravo.

Y yo triste, yo atónito en la arena,  
 Rendido á insuperable abatimiento,  
 Mordida el alma de indistinta pena,

Sólo anhelaba hundir mi sentimiento  
 En esa Esencia que los mundos llena,  
 Sin voz ni voluntad ni pensamiento.



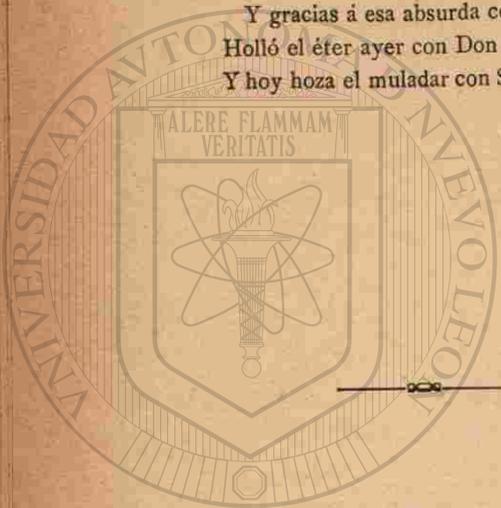
EN EL TERCER CENTENARIO  
 DEL INGENIOSO HIDALGO

Llora, pobre Cervantes; malogrados  
 Tus prudentes consejos no entendidos,  
 Ya á los valientes ves escarnecidos,  
 Y á los ruines cobardes ensalzados.

Ya, en turnos de Guzmanes celebrados,  
 Para mengua y baldón de los nacidos,  
 Quedan los de Tarifa preteridos,  
 Y están los de Alfarache entronizados.

El juicio humano, siempre al estriquete,  
 De lo extremo á lo extremo se abalanza,  
 Péndulo inquieto que anda de rebote;

Y gracias á esa absurda contradanza,  
Holló el éter ayer con Don Quijote,  
Y hoy hoza el muladar con Sancho Panza.



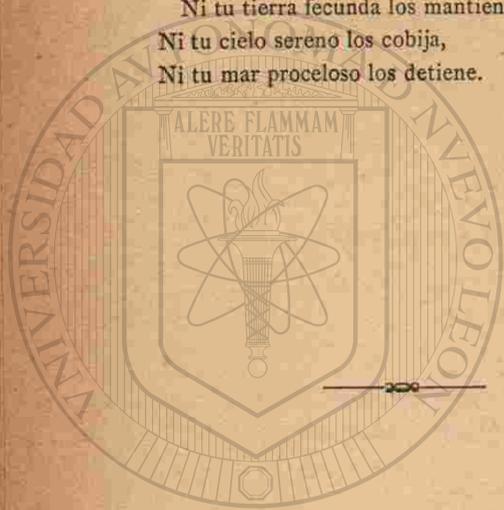
### LA EMIGRACIÓN

¡Oh España! ¡Oh noble tierra! ¡Oh patrio nido!  
Por cuanto cubre con su manto el cielo,  
Tu fama tiende poderosa el vuelo,  
Triunfadora del tiempo y del olvido.

Dios, que en ti sus tesoros ha vertido,  
Dulce clima te dió, fecundo suelo,  
Y á tus sienes el mar ciñó por velo,  
Con guirnalda de aljófares prendido.

Mas la miseria, del desorden hija,  
Sobre los tuyos á cernerse viene;  
Y ni tu gloria sus miradas fija,

Ni tu tierra fecunda los mantiene,  
 Ni tu cielo sereno los cobija,  
 Ni tu mar proceloso los detiene.



## AL TAJO

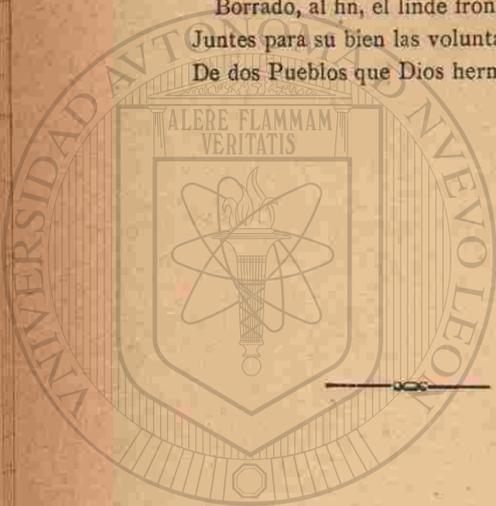
Así el silencio de tus hondas cuevas  
 No interrumpen, oh Tajo, humanas voces,  
 Y, en paz perpetua, venturoso goces  
 El oro que en tus claras ondas llevas;

Así, cuando hacia el mar el paso muevas,  
 Besen tu fáz los céfiros veloces,  
 Y, fértiles por tí, quebranten hoces  
 Con mies robusta las cansadas glebas;

Que, pues une ciudades á ciudades  
 De España y Portugal, el curso rizo  
 Con que su noble territorio invades, —

010427

Borrado, al fin, el linde fronterizo,  
 Juntas para su bien las voluntades  
 De dos Pueblos que Dios hermanos hizo.



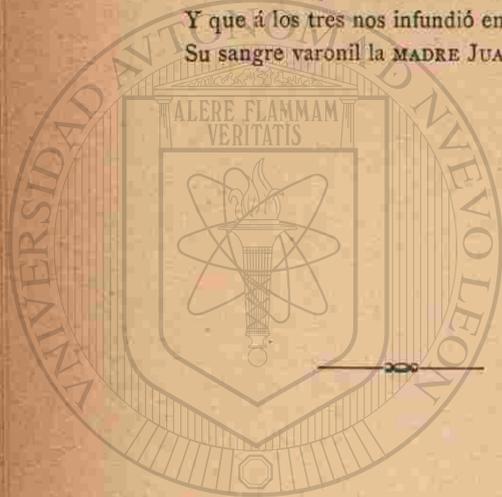
Á PEDRO FERNÁNDEZ GODÍNEZ

¡Oh de la infancia inextinguible aroma!  
 Cuando al recuerdo la memoria entrego,  
 Siempre en mi mente se destaca Pliego  
 Con su pinar, sus caños y su loma;

Y, entre despojos que la vil carcoma  
 Del tiempo destruyó, sorda á mi ruego,  
 En un nimbo de paz y de sosiego  
 Tu rostro alegre y fraternal asoma.

Compartiendo los gozos y las penas,  
 Juntos pasamos la niñez ufana;  
 Y hoy, en mis horas de congoja llenas,

Recuerdo que tu hermana fué mi hermana,  
 Y que á los tres nos infundió en las venas  
 Su sangre varonil la MADRE JUANA.



### Á UN POETA

Como el puro rocío  
 Sobre las flores  
 En perlas se convierte  
 De cien colores  
 Y, don del cielo,  
 Viene á ser en el prado  
 Gala del suelo;

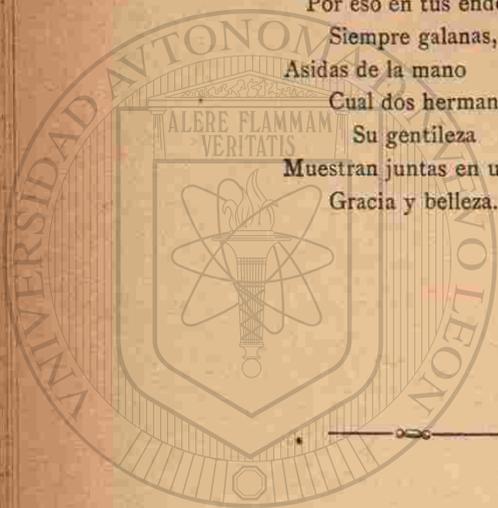
Tal la virtud sincera  
 Que Dios envía,  
 Al tocar en la tierra  
 La poesía

Con su pureza  
 Engendra los matices  
 De la belleza.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Por eso en tus endechas,  
 Siempre galanas,  
 Asidas de la mano  
 Cual dós hermanas,  
 Su gentileza  
 Muestran juntas en una  
 Gracia y belleza.



{ . . . . . }

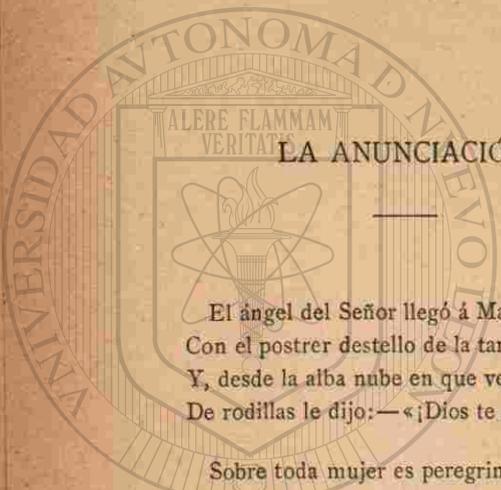
Dicen los que lo saben que Dios, clemente,  
 Con la luz de los astros habla a la gente.

Si esas dulces verdades no son mentiras,  
 ¿Qué querrá Dios decirme cuando me miras?

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS





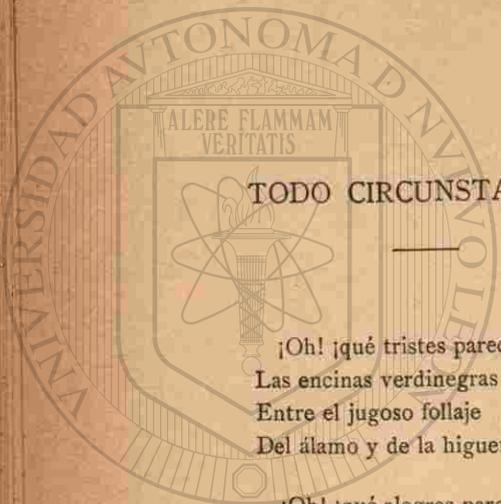
### LA ANUNCIACIÓN

---

El ángel del Señor llegó á María  
 Con el postrer destello de la tarde,  
 Y, desde la alba nube en que venía,  
 De rodillas le dijo:— «¡Dios te guarde!»

Sobre toda mujer es peregrino  
 Tu peregrino ser, de gracia lleno,  
 Y bendito es Jesús, fruto divino  
 Que ya palpita en tu virgíneo seno.»  
 Y ella respondió humilde:— «Tal mandato  
 La esclava del Señor oye postrada:  
 La palabra de Dios humilde acato;  
 Hágase en mí su voluntad sagrada.»  
 Y el Verbo del Señor encarnó en ella  
 Y habitó entre nosotros; que fecundo

Fué el seno de la cándida doncella,  
 Y al mundo vino el Redentor del mundo.  
 Y desde entonces, al morir el día  
 Con el postrer destello de la tarde,  
 Los hombres, humillados á María,  
 Con el ángel repiten:— «¡Dios te guarde!»



TODO CIRCUNSTANCIAL

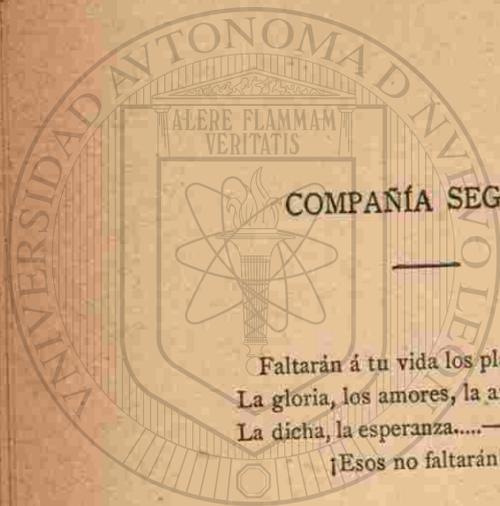
¡Oh! ¡qué tristes parecían  
Las encinas verdinegras  
Entre el jugoso follaje  
Del álamo y de la higuera!

¡Oh! ¡qué alegres parecían  
Las encinas verdinegras  
Entre las ramas desnudas  
Del álamo y de la higuera!

¡Vida humana! ¡vida humana!  
En ti, como en esa selva,  
¡Oh! ¡qué alegre es en invierno  
Lo que es triste en primavera!

IN PULVEREM REVERTERIS

Débil hoja del árbol desprendida  
Y al furor de los vientos entregada,  
Ya por el sol reseca y denegrada,  
Ya en fétido marjal encenagada,—  
Eso no más, Señor, eso es la vida,  
Del polvo por tu mano rescatada,  
Y al polvo por tu labio prometida.



### COMPañÍA SEGURA

Faltarán á tu vida los placeres,  
 La gloria, los amores, la amistad,  
 La dicha, la esperanza.....—Los pesares.....  
 ¡Esos no faltarán!

### A LOPE DE VEGA

Lope, tu genio sin par  
 Es maravilla del mundo  
 Por inmenso, por fecundo,  
 Por vario—y por singular.  
 Donde te sepan juzgar  
 Tendrás la silla primera;  
 Mas, si te dan la postrera,  
 No regañes entre dientes,  
 Que allí donde tú te sientes,  
 Estará la cabecera.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS





### FIN DE TEMPORADA

(Versos recitados por la eminente actriz D.<sup>a</sup> María Guerrero de Díaz de Mendoza al terminar la representación de *Sancho Ortiz de las Roelas* el 23 de Marzo de 1896.)

#### LA ACTRIZ

(dirigiéndose á los espectadores).

Aquí acaba la función  
Y da fin la temporada.  
Si ha sido bien empleada,  
Vuestros los méritos son:  
Á Lope y á Calderón,  
Á Tirso, Moreto y Rojas  
(Hablando sin paradojas)  
Os mostrasteis siempre fieles,  
Y á sus gloriosos laureles  
Añadisteis nuevas hojas.

Démosles honra sin tasa  
(Y con ellos á Alarcón),—  
Porque ellos han sido y son  
Los patronos de esta casa.  
Y, pues ante todos pasa  
Quien la puerta supo abrir,  
El que pretenda cumplir  
Con todos en su lugar,  
Por Lope debe empezar,  
Por Calderón concluir.

Fray Félix Lope de Vega  
Y don Pedro Calderón  
De la escena patria son  
Aquél *alfa* y éste *omega*.  
Ninguno á su marca llega;  
Ninguno á tanto se ensancha;  
Sólo en palestra más ancha  
Los supera otro coloso:  
El autor de *El Ingenioso*  
*Don Quijote de la Mancha*.

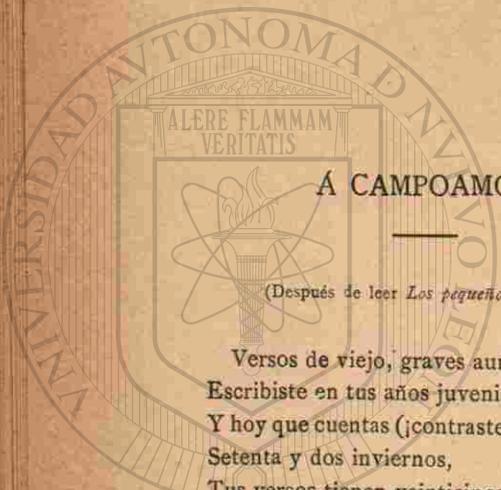
Cuando, de gloria inmortal  
Dando al mundo claro ejemplo,  
Levantes, oh España, el templo

Del ingenio nacional,  
 Tributando á cada cual  
 Lo que es justicia y razón,—  
 Para dejar el frontón  
 Atestado de gigantes,....  
 Pon á Miguel de Cervantes  
 Entre Lope y Calderón.

Los cuadros que ellos trazaron  
 Con luz que el tiempo no empaña,  
 De tus hijos, noble España,  
 La noble imagen fijaron.  
 Como ellos los retrataron  
 Aun brillan con esplendor:  
 Llenos de audacia y valor,  
 Tenaces en combatir,  
 Dispuestos siempre á morir  
 Por su patria y por su honor.

¡Sí!—Que aun hoy, firme y sereno,  
 Sabe este pueblo lozano  
 Alzar la frente y la mano,  
 Ciego al rayo y sordo al trueno,  
 Aunque del mar en el seno  
 Que nuestra sangre arrebola

Sepulte la estéril ola  
 Al último campeón  
 Con el último jirón  
 De la bandera española.


 A circular seal of the Universidad Autónoma de Nuevo León is visible in the background. It features a central shield with a lamp of knowledge and the motto 'ALERE FLAMMAM VERITATIS'. The text 'UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN' is written around the perimeter.
 

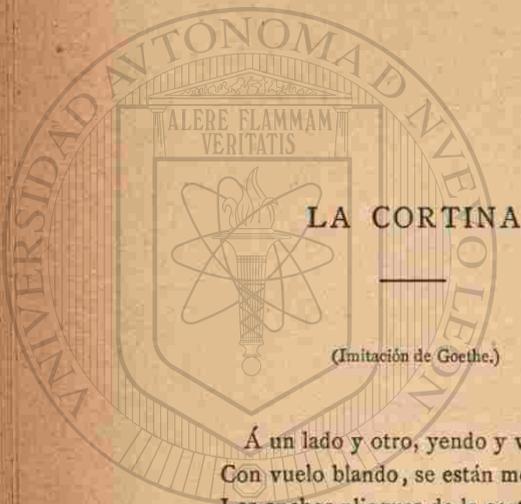
### Á CAMPOAMOR

---

(Después de leer *Los pequeños poemas.*)

Versos de viejo, graves aunque tiernos,  
 Escribiste en tus años juveniles;  
 Y hoy que cuentas (¡contrastes sempiternos!)  
 Setenta y dos inviernos,  
 Tus versos tienen veinticinco abriles.  
 ¿Cómo, di Campoamor, al tiempo engañas  
 Que así detiene su veloz corriente?—  
 Mas ¡ay! ya sé tus mañas:  
 ¡El amor, el amor!..... ¡Esa es la fuente  
 De eterna juventud en que te bañas!  
 ¡Lástima, á fe, que cielo tan sereno  
 Á Dios no sirva de esplendente alfombra,  
 Y que en su luz oculte tanta sombra  
 Y en su rocío tan sutil veneno!

Porque—(lo he de decir, mal que te cuadre)  
 Esos versos espléndidos retratan  
 Á la flor del baladre:  
 ¡Son bellos, si, muy bellos;—pero matan!



## LA CORTINA

(Imitación de Goethe.)

A un lado y otro, yendo y viniendo,  
 Con vuelo blando, se están moviendo  
 Los anchos pliegues de la cortina  
 Que cubre la ventana

De mi vecina.

Quizá impaciente me está esperando;  
 Quizá de amores está llorando;  
 Quizá me acecha tras la cortina  
 La hechicera mirada

De mi vecina.

Mas ¡ay!—¡Quimera sin fundamento!—  
 Tan sólo el soplo del manso viento  
 Mueve los pliegues de la cortina  
 Que cubre la ventana  
 De mi vecina.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS





### Á UNA MARIPOSA

Mariposa que el viento cruzas liviana,  
De la flor y del ave plácida hermana,  
Pues te da el Cielo,  
De la flor los matices, del ave el vuelo,  
Agitadas del viento de las pasiones,  
Son imágenes tuyas las ilusiones:  
¡Siempre staves,  
Tornasolan cual flores, huyen cual aves!

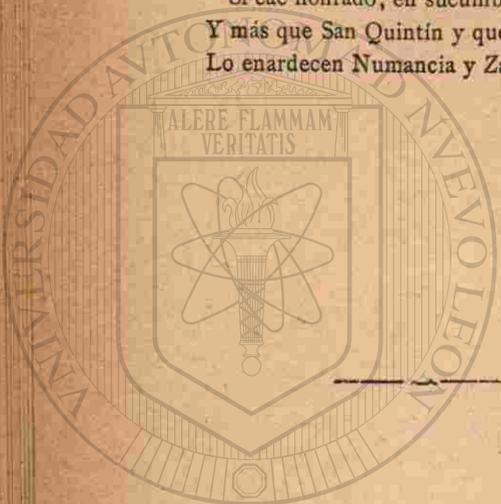
### Á ESPAÑA

¡Oh noble patria, que mi cuna has sido!  
Nunca, humillada, inclines la alta frente,  
Y la fama sostén, de gente en gente,  
Que en el orbe tu pueblo ha merecido.

Ya en un rincón de Asturias recogido,  
Ya sojuzgando un mundo en Occidente,  
Siempre entre todos descolló valiente,  
Grande si vencedor, más si vencido.

Ardiendo en fuego de entusiasmo santo,  
Cuando la guerra su pendón destroza,  
Noble sangre derrama, no vil llanto;

Si cae honrado, en sucumbir se goza;  
 Y más que San Quintín y que Lepanto,  
 Lo enardecen Numancia y Zaragoza.



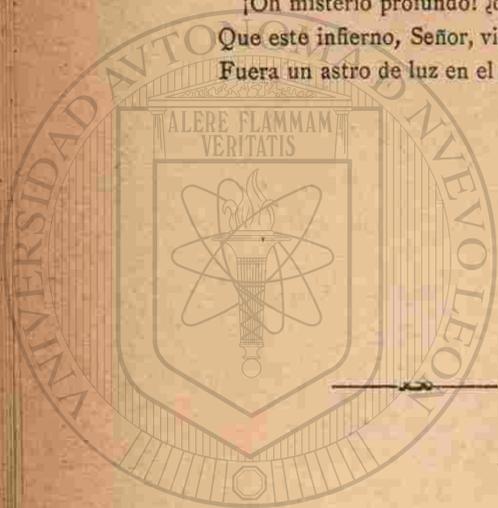
### DE CERCA Y DE LEJOS

Una esfera de limo y polvo y cieno,  
 Combatida de recios huracanes,  
 Á cuyo ronco grito los volcanes  
 Responden sin cesar con sordo trueno;

En ella el hombre, de miserias lleno,  
 Presa y fautor de bárbaros desmanes,  
 Sin ver jamás colmada en sus afanes  
 La sed de bien que Dios puso en su seno;

El odio, la crueldad, la tiranía,  
 Coronados de lívidos reflejos,  
 Asentando en las almas su palacio....

¡Oh misterio profundo! ¿quién diría  
Que este infierno, Señor, visto de lejos,  
Fuera un astro de luz en el espacio?



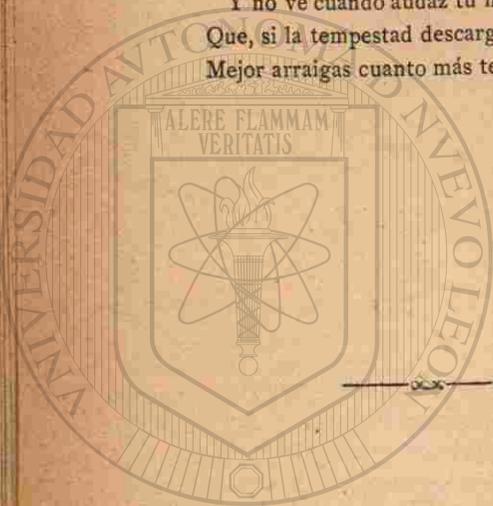
## EMPEÑO INÚTIL

Con duro esfuerzo, con mortal fatiga,  
Trazando sulcos en el polvo vano,  
El rubio trigo que granó el verano  
Al silo lleva la voraz hormiga.

Mas si, en alas del ábrego, enemiga  
Negra nube tonante inunda el llano,  
Bajo la tierra humedecido el grano  
Arraiga y crece en erizada espiga.

¡Oh verdad, oh verdad! Con saña artera  
En recónditos antros te sepulta  
La tirana ambición que altiva impera;

Y no ve cuando audaz tu nombre insulta,  
Que, si la tempestad descarga fiera,  
Mejor arraigas cuanto más te oculta.



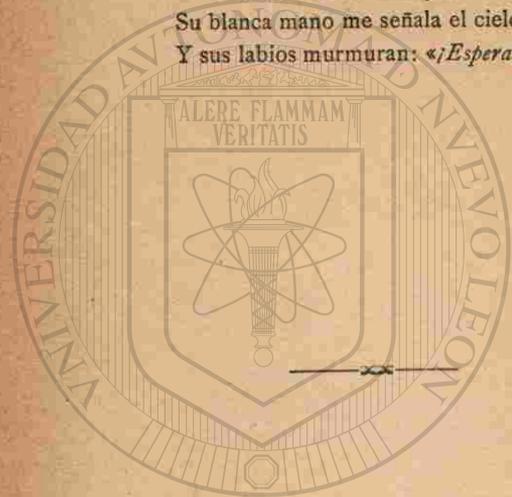
¡ESPERANZA!

Entre un cielo de lividos nublados  
Y una inmensa planicie aridecida,  
Voy contando los años de mi vida,  
Que pasan como espectros enlutados.

Con ellos, que la empujan despiadados,  
De invierno y noche y lobretez vestida,  
La triste ancianidad viene aterida,  
Cubierta de carámbanos helados.

Pero en pos de esa turba aterradora,  
Cubierto el rostro de tupido velo,  
Viene la dulce Muerte redentora.

Y nuncio de ventura y de bonanza,  
 Su blanca mano me señala el cielo,  
 Y sus labios murmuran: «¡Esperanza!»



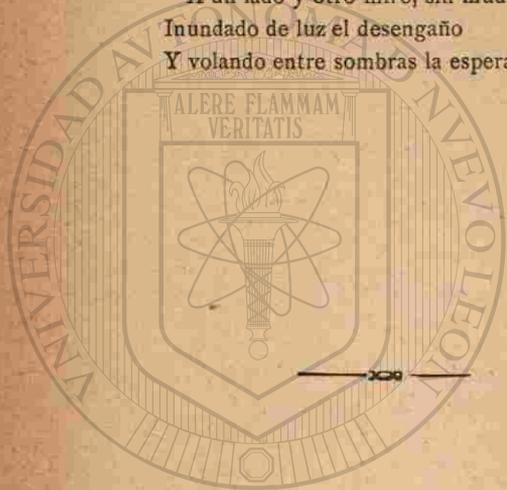
22 DE OCTUBRE

¡Un año más!—En vuelo arrebatado,  
 Llevándose placer, fortuna y vida,  
 Sobre esta frente sin jactancia erguida,  
 Cincuenta y nueve inviernos han pasado.

Vuelvo los ojos al camino andado  
 Y hallo en él mi ilusión desvanecida.  
 Miro á lo porvenir: niebla tupida  
 Oculta lo que en él me guarda el hado.

Tal corre la existencia, de año en año;  
 Ningún granado bien el alma alcanza,  
 Y á la par de la edad aumenta el daño.

A un lado y otro miro, sin mudanza  
Inundado de luz el desengaño  
Y volando entre sombras la esperanza.



## LAS BODAS DE LA SIRENA

### I

En esquiñe de oro y nácar  
Navega el hijo del rey.  
La Sirena que lo adora,  
Nadando sigue tras él.

Dando al agua el blanco pecho  
Y al viento la blanca sien,  
Perlas mueve con la mano,  
Y aljófares con el pie.

— «Marinero, marinero,  
La esquiña nave detén:  
Ven al fondo de los mares  
Si prodigios quieres ver.

Palacios tengo y jardines  
 Donde el mármol nácar es,  
 Donde perlas son las flores,  
 Donde es coral el laurel;

Donde las algas marinas  
 Entrelazadas tal vez,  
 En vistosos arabescos  
 Tejen moriseo dosel,

Tan espeso y tan tupido  
 Que con bizarra altivez  
 Los rayos al sol le cuenta  
 Si el sol penetra por él.

En lecho de blandas ovas  
 Allí mi amor te daré,  
 Y allí, tranquilo en mis brazos  
 Los siglos verás correr.

Las sirenas mis hermanas,  
 Celosas de tanto bien,  
 A contemplar nuestra dicha  
 Nadando irán en tropel;

Y campanas cristalinas,  
 Por consagrar nuestra fe,  
 Sonarán tocando á bodas  
 Con acentos de placer.

Marinero, marinero,  
 La esquiva nave detén;  
 Ven al fondo de los mares  
 Si dichoso quieres ser.»

Cuando el sol en Occidente  
 Dorando las nubes fué,  
 Solo, á merced de las olas,  
 Bogaba el rico bajel.

Muerto yace el marinero,  
 Muerto en el fondo del mar.  
 La Sirena que lo amaba,  
 Llorando junto á él está.

— «Marinero, marinero  
A quien amé por mi mal,  
Tan triste noche de bodas  
¿Quién me la pudo anunciar?

En besar tu hermoso rostro  
Cifré mi felicidad,  
Y hoy ese rostro querido  
Cubre palidez mortal.

En el fondo de los mares  
Desde hoy dormirás en paz,  
Transformándose la esencia  
De tu despojo mortal.

Nacar serán tus mejillas,  
Perlas tus dientes serán,  
Verdes algas tus cabellos,  
Tus labios rojo coral.

Pabellón de frescas ovas  
Tu reposo velará,  
Cubriendo la blanca arena  
De tu lecho funeral.

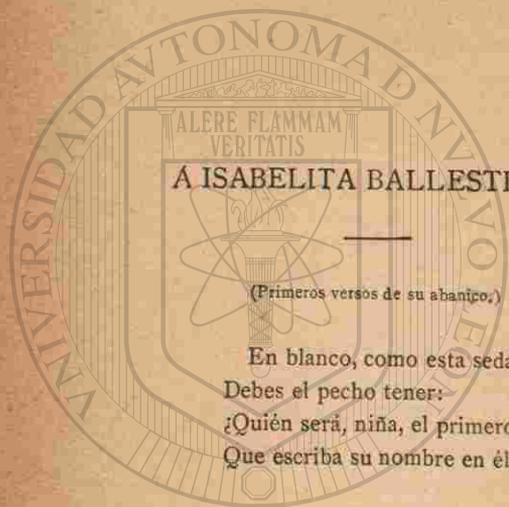
Las Sirenas mis hermanas,  
Dolidas de mi penar,  
A tomar parte en mi duelo,  
Nadando en tropel vendrán,

Y yo junto á ti llorando  
Los siglos veré pasar,  
Si puede quedar con vida  
Cuerpo que sin alma está.»

Muerto yace el marinero,  
Muerto en el fondo del mar:  
La Sirena que lo amaba,  
Llorando junto á él está.

Las olas pasan y pasan  
Con fúnebre murmurar,  
Y suenan tocando á bodas  
Las campanas de cristal.

El primer romance de esta composición está casi traducido de una balada alemana; el segundo está inspirado por unos versos que cantó Ophelia en el *Hamlet* de Shakespeare.



A ISABELITA BALLESTEROS

(Primeros versos de su abanico.)

En blanco, como esta seda,  
Debes el pecho tener:  
¿Quién será, niña, el primero  
Que escriba su nombre en él?

MI SOMBRA

Bajos al suelo los cansados ojos,  
Anublada la frente,  
Perdido en campo de áridos rastros,  
Al rayo horizontal del sol poniente,  
Sobre la seca alfombra  
Miro crecer y caminar mi sombra.  
La sombra crece cuando mengua el día:  
¡Lo mismo la del mundo que la mía!  
Sinistra forma oscura  
Que, ligada á mi pie, la tierra empañas  
Y en monte y en llanura,  
Ya detrás, ya delante, me acompañas;  
Que más negra y más dura  
Cuanto es mayor la luz que el cielo envía.

En torno de mi planta te revuelves  
 Y sólo te disuelves  
 En las tinieblas y en la noche umbría,—  
 Imagen eres de la triste duda  
 Que, aborto de la ciencia,  
 Con cínica insolencia  
 Hace pasto del bien y en mal lo muda;  
 Que más torpe, más ruda  
 Cuanto es mayor la luz de la evidencia  
 Todo saber en impiedad convierte,  
 Y sólo deja libre la conciencia  
 En el lóbrego seno de la muerte.  
     Negra sombra tenaz, duda importuna,  
 Las dos me acompañáis desde la cuna.  
     En vano de vosotras me defiendo;  
 En vano huir pretendo  
 Vuestra horrible presencia aborrecida:  
 Cuando evidencia y luz buscando sigo  
 Más negras, más tenaces, en mi huida  
 Dondequiera que vaya vais conmigo.

## Á ORILLAS DEL AGUA

(Recuerdo de Murcia.)

Lloraba la niña,  
 Lloraba, lloraba,  
 Á sombras del sauce  
 Y á orillas del agua.

I

El sol desde Oriente  
 Su rayo lanzaba,  
 Tñiendo las nubes  
 En púrpura y gualda.

Las ondas del río  
La luz rechazaban,  
Corriendo entre bosques  
De adelfas y cañas.

Y en tanto la niña  
Lloraba, lloraba....  
Á sombras del sauce  
Y á orillas del agua.

El sol en Ocaso  
La frente ocultaba,  
Tiñiendo las nubes  
En ópalo y grana.

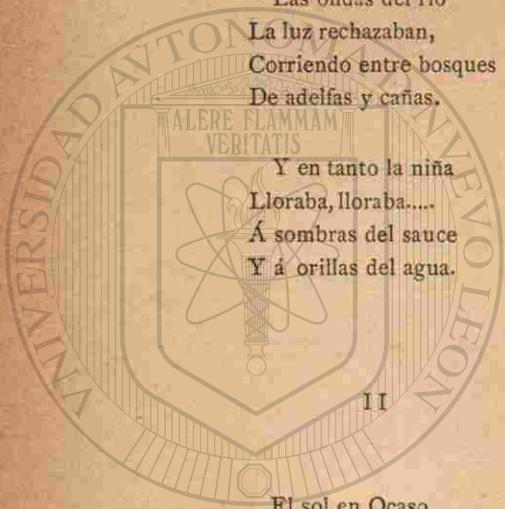
Marchita la frente,  
Desnuda la planta,  
Y el negro cabello  
Tendido á la espalda,

Lloraba la triste  
Desdichas del alma,  
Perdidos amores,  
Perdida esperanza.

Y en tanto que tejen  
Sus manos cansadas,  
De blancos jazmines  
Florida guirnalda,

La pálida niña  
Lloraba, lloraba,  
Á sombras del sauce  
Y á orillas del agua.

Ya el triste gemido  
No turba las auras  
De aquella que triste  
Lloraba, lloraba.



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



Callado está el bosque,  
 La brisa callada,  
 Las ondas del río  
 Murmuran y pasan.

Y en tanto la luna,  
 Del cielo colgada,  
 Con trémulo rayo  
 De luz azulada,

Un cuerpo ilumina  
 Que flota entre cañas  
 Á sombras del sauce  
 Y á orillas del agua.

### Á CONCHA.....

Cosa olvidada por nimia,  
 Aunque usada sin cesar,  
 Es un tropo muy vulgar  
 Que se llama metonimia,

Cuya forma más frecuente  
 Desde Adán hasta hoy ha sido  
 Aplicar al contenido  
 El nombre del continente.

Y así llaman, al comerla,  
*Buen plato á una buena loncha;*  
 Y así te llamamos *Concha,*  
 Debiendo llamarte *Perla.*



¿A la década octava de mi vida  
Versos y llanto pides?—¡Ilusión!  
Flores, oh niña, y gotas de rocío  
Busca en Abril; pero en Diciembre, no!

## GRANADA

—Ya remota, ya cercana,  
Nazarena ó musulmana,  
No hay ¡oh España! capital  
Que dispute sin locura  
La palma de la hermosura  
Á Granada la leal,  
Ni que atesore en su seno,  
Bajo cielo más sereno,  
Más rica pompa oriental.

Naranjos tiene Murcia, palmeras Alicante;  
Oviedo muestra altiva su torre al caminante;  
Ágreda el monasterio que Edmundo levantó;  
Segovia el regio Alcázar—¡insigne monumento!—  
Y el célebre acueducto que lleva por el viento  
Las aguas de un torrente que al monte arrebató;

Llers sus torres; Barcelona  
 El faro que la corona  
 Retratándose en el mar;  
 Poblet lucillos y arneses  
 De reyes aragoneses  
 Al pie del sagrado altar;  
 Eibar las fraguas ardientes  
 Que cual volcanes hirvientes  
 Se ven de noche humear.

El pez que abrió los ojos al misero Tobía  
 Nada en tu verde golfo, feliz Fuenterrabía;  
 Madrid la tumba encierra de Isidro su Patrón  
 Y hundida en las arenas la puente segoviana;  
 Y Córdoba su iglesia, mezquita mahometana  
 Do brilla en las tinieblas ardiente rosetón.

Bilbao en el mar se pierde,  
 Cubriendo de musgo verde  
 Los muros que ayer alzó;  
 Aun la arrogante Medina  
 Los altos cerros domina  
 Donde orgullosa nació:  
 Para domar sus torrentes,  
 Los moros le dieron puentes;  
 Roma acueductos le dió.

Valencia eleva al cielo trescientos campanarios;  
 Alcántara levanta sus muros legendarios;  
 Toledo alza orgullosa su torre secular;  
 La noble Salamanca, sentada en tres colinas,  
 Se duerme al son confuso de alegres bandolinas,  
 Y al grito se despierta del gárrulo escolar.

Tortosa un circo conserva;  
 El mármol cubre la yerba  
 En la rica Puigcerdá;  
 De su castillo blasona  
 Figueras, y Tarragona  
 De un muro..... ¡cenizas ya!  
 Aranjuez tiene en su vega,  
 Que el Tajo espumante riega,  
 Más flores que Mayo da.

Su iglesia ostenta Burgos, de encaje fabri-  
 [cada;  
 Su puerto Cartagena, y Arenys de Mar su rada;  
 San Pedro de Cardena la tumba de Mio Cid;  
 Y un cinto de murallas Pamplona la guerrera, ®  
 Que al Norte se levanta guardando la frontera,  
 Siempre al combate armada, pronta siempre á la  
 [lid.

Estas ciudades de España,  
 Ya en la quebrada montaña,  
 Ya en el llano desigual,  
 Decoran sus torreones  
 Con los insignes blasones  
 De su alcurnia inmemorial:  
 Todas, en mármol grabada,  
 Tienen su prez; mas Granada  
 Tiene.... su Alhambra oriental!

La Alhambra ¡oh Dios! la Alhambra ¡mirab de  
 [la alegría!  
 ¡Morada que los genios poblaron de armonía,  
 Palacio y fortaleza de encaje y gasa y tul,  
 Do lleva el aura errante suspiros mil de amores  
 Cuando la luna, hiriendo las árabes labores,  
 Truncado vierte en ella su triste rayo azul!

¡Granada, Sultana mora!  
 Sus perlas te da la aurora,  
 Su aroma el viento sutil;  
 En tu horizonte hechicero,  
 Sus nieves derrama Enero,  
 Sus flores esparce Abril;  
 Para aumentar tu tesoro,

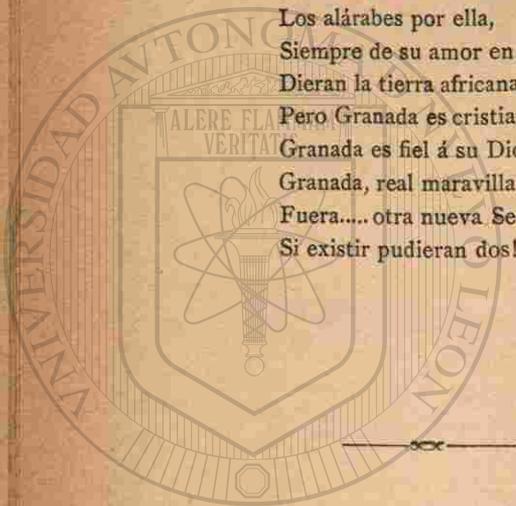
El Darro te da su oro,  
 Su plata te da el Genil.

Tus cánticos alegres ahuyentan los pesares,  
 Ya al son que dan al viento las guzlas en Comares  
 Responda en Dinadamar el crótalo andaluz,  
 Ó ya en nocturna zambra, perdido en la neblina,  
 El real Generalife levante en la colina  
 La frente coronada de ráfagas de luz.

Allá en las Torres Bermejas,  
 Ronco zumbido de abejas  
 Imita el marcial clarín;  
 En las torres africanas  
 Dan al vuelo sus campanas  
 Bibarrambla y Zacatin,  
 Á cuyos ecos sutiles  
 Responden los añafiles  
 En el sonoro Albaicín.

Granada en todo extremo supera á sus rivales;  
 Sobre ella enciende el cielo sus trémulos fanales;  
 En ella vierte el alba su tenue claridad;  
 Y cuentan que las alas recoge el aura pura  
 La tarde que Granada derrama en la llanura  
 Sus flores y sus hijas, rivales en beldad!

Granada es la ciudad bella:  
 Los alárabes por ella,  
 Siempre de su amor en pos,  
 Dieran la tierra africana;  
 Pero Granada es cristiana,  
 Granada es fiel á su Dios:—  
 Granada, real maravilla,  
 Fuera..... otra nueva Sevilla,  
 Si existir pudieran dos!

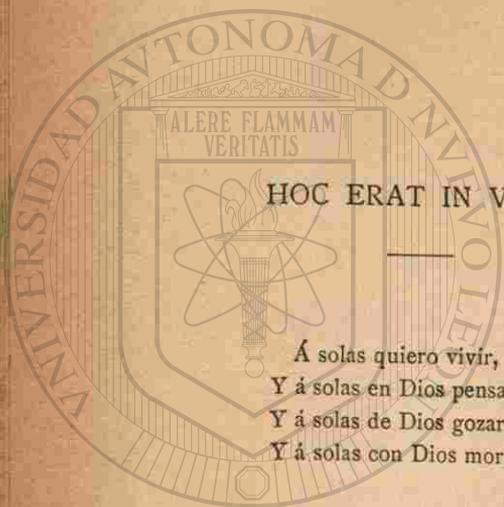


EN EL ABANICO  
 DE UNA SEÑORA MURCIANA

Murcianos somos, Señora,  
 Y ausentes de aquella tierra  
 Que la Fuensanta domina  
 Y el turbio Segura riega;

Y, como triste sospecho  
 Que suspiraréis por ella  
 Cuando el seco Guadarrama  
 Con su aguda brisa os hiera,

Pido á los Cielos que, un día,  
 Movidas por esta tela,  
 El rubio cabello os besen  
 Las auras de nuestra vega.



HOC ERAT IN VOTIS

Á solas quiero vivir,  
Y á solas en Dios pensar,  
Y á solas de Dios gozar,  
Y á solas con Dios morir.

Agua de peña y pan duro  
Bastan para mi sustento:  
Para mi dicha y contento,  
Campo libre y aire puro.

No como á otros me consterna  
Morir sin dejar memoria:  
¿Qué vale efimera gloria  
Para quien la busca eterna?

Ambos de verdor cubiertos,  
Suelen crecer separados,  
El laurel en los poblados  
Y la palma en los desiertos.

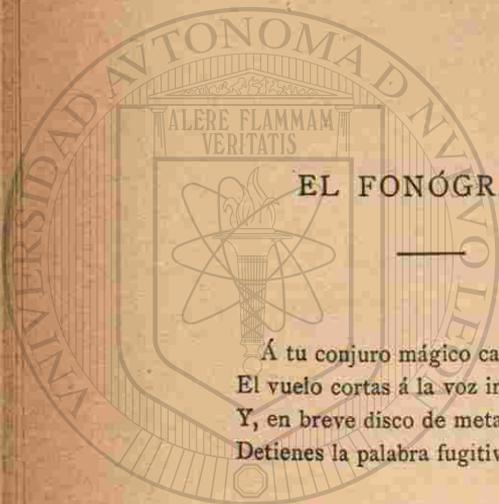
Yo, que por la paz del alma  
Huyo el mundanal tropel,  
Aunque hallo hermoso el laurel,  
Prefiero al laurel la palma.

U A N L

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS





### EL FONÓGRAFO

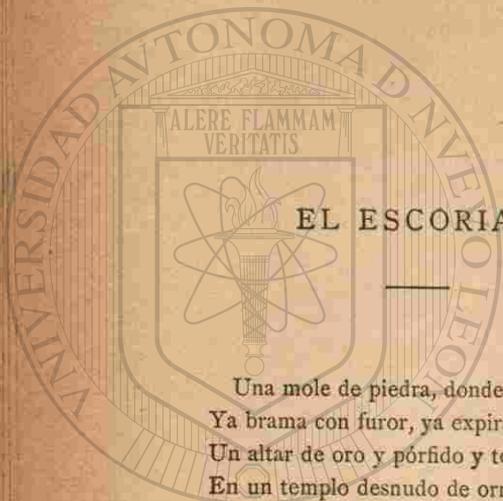
Á tu conjuro mágico cautiva,  
 El vuelo cortas á la voz inquieta,  
 Y, en breve disco de metal sujeta,  
 Detienes la palabra fugitiva.

En el callado hueco  
 De mágico cilindro aprisionado,  
 Á tu influjo potente hipnotizado,  
 Con su acento y su timbre duerme el eco,

Hasta que otro conjuro  
 Con su timbre y su acento lo despierte,  
 Y triunfador del tiempo y de la muerte,  
 Hable en él lo pasado á lo futuro.

Así al arroyo que fugaz dilata  
 Su tranquila corriente  
 Por suave pendiente,  
 El hálito invernal congela y ata.

Y aprisionado su cristal, no fluye,  
 Ni murmurando entre las guijas huye,  
 Hasta que claro el sol con tibio rayo  
 Entre las flores que desparce Mayo  
 La fluidez y la voz le restituye.

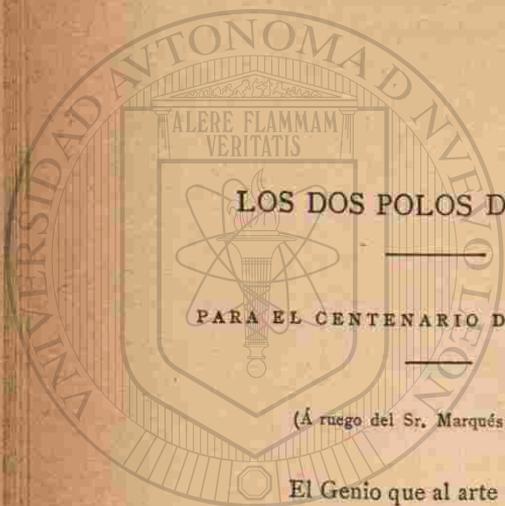


Una mole de piedra, donde el viento  
Ya brama con furor, ya expira lacio;  
Un altar de oro y p[ó]rfido y topacio  
En un templo desnudo de ornamento;

Una tumba de reyes por cimientto,  
Y una cruz por corona en el espacio;  
Y un convento más grande que un palacio,  
Y un palacio más pobre que un convento:

Tal eres, Escorial. Perderse viste,  
Sin mellarte, los siglos que pasaron,  
Y aun tu poder incólume subsiste:

Aun te elevas donde ellos te dejaron,  
Grande, fuerte, severo, grave y triste,  
Como el pueblo y el rey que te fundaron.



## LOS DOS POLOS DEL ARTE

PARA EL CENTENARIO DE VELÁZQUEZ

(A ruego del Sr. Marqués de Pidal)

El Genio que al arte inspira  
 Sus brillantes invenciones  
 Dando ser á las ficciones  
 En el lienzo y en la lira,  
 Cansado de vil mentira,  
 Para ver en copia fiel  
 La verdad sin oropel  
 Y sin afeite y sin bruma,  
 Dió á Cervantes una pluma  
 Y á Velázquez un pincel.

Siguiendo una misma norma  
 Cuando al arte enriquecieron,  
 Ambos la verdad nos dieron  
 Sin disfraz y sin reforma:  
 Á cada objeto, su forma,  
 Y á cada cosa, su nombre;  
 Y ambos ganaron renombre,  
 Viendo, en su instinto profundo,  
 El mundo como es el mundo  
 Y el hombre como es el hombre.

Así, don Diego y Cervantes,  
 Con sinceridad acerba  
 Pintaron esa caterva  
 De simples y extravagantes:  
 Porque entonces y ahora y antes,  
 Desdichada Humanidad,  
 Cuando, al fin, tu vanidad  
 Entrar en razón procura,  
 Si escapas de la locura,  
 Das en la vulgaridad.

Obvio es que su mente, esclava  
 De la fiel observación,  
 Nos diera con profusión

Lo que en profusión hallaba;  
 Y que quien sincero alaba  
 La exactitud y el rigor  
 Con que uno ajusta el color  
 Y el otro dispara el chiste,  
 No sepa cuál es más triste,  
 Si el poeta ó si el pintor.

Yo admiro la sabia traza  
 De esas cien figuras, llenas  
 De «tachas malas y buenas»  
 Tan propias de nuestra raza;  
 Y aun, si en ellas entro á caza,  
 No he de llevarles á mal  
 Que por uso inmemorial  
 Me ofrezcan algo.... «y aun algos»  
 Que pierden pobres é hidalgos  
 En la línea equinoccial.

Mas, sin mermar el blasón  
 De esos dos que al orbe admiran,  
 Hay otros genios que aspiran  
 Á más sublime región,  
 Y que, con noble ambición  
 Y vuelo descomunal,

Cómo el águila caudal  
 Á los cielos se levantan  
 Cuando en sus hombros implantan  
 Las alas de lo ideal.

Aunque en doctrina rivales,  
 En la artística legión  
 Logran igual galardón  
 Esos genios inmortales:  
 Allí todos son iguales,  
 Y, lejos del vil tropel  
 Que humilla pluma y pincel,  
 La mano estrechan galantes  
 Á don Diego y á Cervantes  
 Calderón y Rafael.

Y es natural: porque, al fin,  
 Aunque con varios primores,  
 Cultivan las mismas flores,  
 Cada cual en su jardín,  
 Y, sin mezquindad rúin,  
 En los sublimes portentos  
 Que engendraron sus talentos  
 Siempre nos muestran patentes,  
 En porciones diferentes,  
 Unos mismos elementos.

Velázquez, la realidad  
 Viva en sus lienzos ponía;  
 Mas siempre en ella infundía  
 Poderosa idealidad.

Si alguien niega esta verdad,  
 A su objeción me anticipo:  
 Mirad á *Esopo* y *Menipo*,  
 Y (prescindiendo del nombre)  
 Veréis en cada uno un hombre  
 Y, á más, en cada uno un tipo.

¿Y Cervantes!—¿No es patente  
 Que aquel alma dolorida  
 Fué, en el arte y en la vida,  
 Soñadora impenitente?  
 Él, viendo al hombre demente,  
 Ya sublime, ya rastrero,  
 Supo retratarlo entero,  
 Con antitesis brillante,  
 En el caballero andante  
 Y en el andante escudero.

Yo, si á estudiarlos me aplico,  
 Descubro en ellos, al fin,  
 El centauro del rocín

Y el centauro del borrico.  
 Pero—aquí lo certifico  
 Sin miedo á burlesco mote—  
 Tan tieso tengo el cogote  
 Y el espíritu tan ancho,  
 Que, entre don Quijote y Sancho,  
 Me quedo con don Quijote.

De sagaz observación  
 Y trabajo escrupuloso  
 Nos dan ejemplo famoso  
 Rafael y Calderón  
 Cuando con viva intuición  
 Y con franqueza leal,  
 Nos presentan lo real,  
 Sin adobo ni albayalde,  
 En Pedro Crespo el alcalde,  
 Y en Bibbiena el cardenal.

Aunque de tal rumbo aparte  
 Su nave mediano ingenio,  
 Para las obras del genio  
 Tiene dos polos el arte:  
 En ellas nunca se parte  
 Esa binaria unidad;

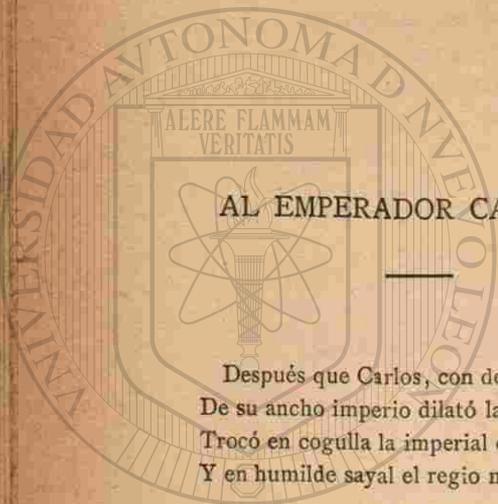
Y—¡signo de su bondad!—  
Jamás en ellas campea  
Ni realidad sin idea  
Ni idea sin realidad.

Las dos escuelas rivales  
Pintan la naturaleza  
Con verdad y con belleza  
Aunque en dosis desiguales;  
Y, de lauros inmortales  
Ceñidas las altas frentes,  
Con destellos esplendentes  
Iluminando la Historia,  
Las dos llegan a la gloria  
Por caminos diferentes.

Una expresa la verdad;  
Otra evoca la belleza,  
Que es en la Naturaleza  
La invisible realidad;  
Una de su propia edad  
Nos lega el retrato impuro;  
Otra, con vuelo seguro  
Y adivinación potente,  
Contrapone a lo presente  
La imagen de lo futuro.

Porque—¡cosa singular!—  
El progreso se conquista  
Cuando el sueño del artista  
Logra el mundo realizar.  
Así el arte hace medrar  
Á esta pobre especie humana,  
Y así (á no ser cosa vana  
Que la idea informa al ser)  
Las ilusiones de ayer  
Verdades serán mañana.

¡No cejes, oh Humanidad,  
En esa dura tarea  
Donde es dechado la idea  
Y es cincel la voluntad!  
¡Aspira á dar realidad  
Á lo que hoy es fantasía;  
Que, en esta eterna porfía  
Del hecho con la razón,  
Toda noble aspiración  
Es segura profecía!



### AL EMPERADOR CARLOS V

Después que Carlos, con designio santo,  
De su ancho imperio dilató la zona,  
Trocó en cogulla la imperial corona  
Y en humilde sayal el regio manto.

Mancebo audaz, de Francia fué quebranto  
Y azote fiel de la impiedad sajona;  
Anciano, macerando su persona,  
Del cielo fué placer; del Orco espanto.

Cual águila caudal que al buitre aterrera  
Abatiendo sus alas hasta el suelo,  
Asombro fué del mundo en paz y en guerra.

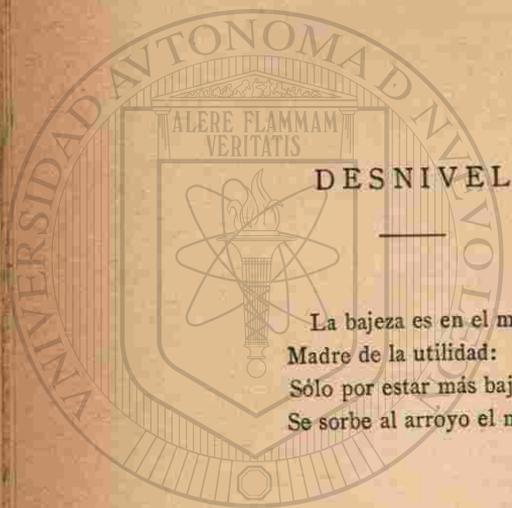
Al empíreo después alzó su vuelo.  
Supo en la vida conquistar la tierra;  
Supo en la muerte conquistar el cielo.

U A N L

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS





DESNIVEL

---

La bajeza es en el mundo  
 Madre de la utilidad:  
 Sólo por estar más bajo  
 Se sorbe al arroyo el mar.

Á UNOS OJOS

---

Tan profundos son tus ojos,  
 Que en ellos se me hundió el alma;  
 Ha tiempo la estoy buscando,  
 Y aun no he podido encontrarla.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS





### EL MAR Y EL LAGO

Le dijo el mar al lago:

—«Ven á mi seno,

De corales poblado,

De perlas lleno.

»Perdida entre colinas

Tu vida obscura,

Nadie ve los portentos

De tu hermosura.

»¿De qué sirve ignorada

Tanta belleza?

Avanza, y participa

De mi grandeza.»

Y dijo al mar el lago:

—«Mar proceloso,

No ensalces tu grandeza

Tan orgulloso.

»Perdido entre los montes,

Sereno vivo,

Sin temor de las olas

Que alzas altivo.

»Y aunque humilde y sin perlas

Mi linfa pura,

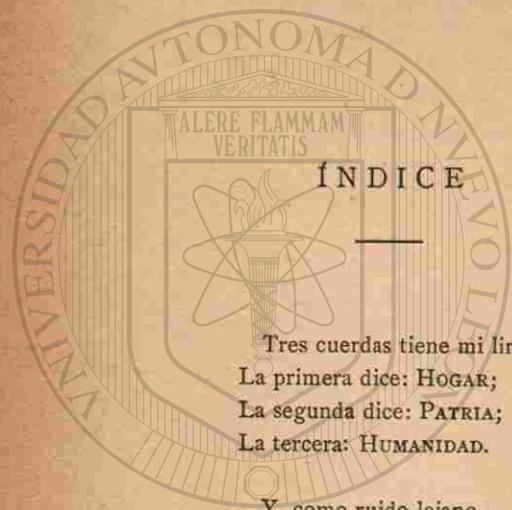
Perdona tu grandeza

Por tu amargura.»

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS





Tres cuerdas tiene mi lira:  
 La primera dice: HOGAR;  
 La segunda dice: PATRIA;  
 La tercera: HUMANIDAD.

Y, como ruido lejano  
 De inevitable huracán  
 Que, invisible, en las tinieblas  
 Aproximándose va,

Otra voz de lo infinito,  
 Sorda, perpetua, tenaz,  
 Cuando quiera y dondequiera  
 Me repite: ¡ETERNIDAD!

### Á MAGDALENA GRILO

Su follaje, en invierno, el árbol muda:  
 Sólo persiste verdinegro el pino,  
 Que aromática esencia, herido, suda,  
 Y el chaparro, que nunca se desnuda  
 De su pardo ropaje campesino.

En la paz oficiosa se oscurece  
 El valor que deslumbra en la batalla:  
 Sólo resiste y dura y permanece  
 Y en la humilde penumbra resplandece  
 La modesta virtud, que sufre y calla.

¿Qué es la fragante rosa, fresca y pura?—  
 Relámpago fugaz que un punto brilla

Y al fin se apaga en la tiniebla obscura,  
 Pero al cierzo glacial resiste y dura  
 La perpetua inodora y amarilla.

Sigue el ejemplo tutelar de aquella  
 que la vida te dió—¡pobre Fuensanta!—  
 Y piensa siempre, cual pensaba ella,  
 Que, si la de jacintos es más bella,  
 La corona de espinas es más santa.

## DOS LUCES

---

Dios, que sobre nuestras frentes  
 Las estrellas encendió,—  
 Flores del cielo esplendentes,—  
 Con dos luces diferentes  
 La tormenta iluminó:

El relámpago anguloso  
 Que en la noche centellea,  
 Reptil de fuego espantoso  
 Que en el seno tenebroso  
 De las nubes culebrea;

Y el iris, cuyos fulgores  
 Alegran la inmensidad;  
 Listón de siete colores

Que en su manto de vapores  
Despliega la tempestad.

La vida es tormenta cruda,  
Siempre sujeta á mudanza;  
Y en ella, si el viento muda,  
El relámpago es la duda,  
Y el iris es la esperanza.

## MOTIVOS

(Imitación de Goethe.)

Si á una niña enamorada  
Da su madre una lección  
Y de la virtud le habla,  
Del deber y del pudor,

Y la niña no hace caso,  
Dando al olvido el sermón,  
Y ansiosa busca el halago  
Del amante seductor, —

No hay que echar cuentas galanas  
Ponderando tal acción;  
Que entra allí la terquedad  
Por tanto como el amor.

Mas si la madre consigue  
 Tocarla en el corazón,  
 Y ufana de su elocuencia  
 Ve en la niña desamor,  
 Y orgullosa se atribuye  
 Tan completa conversión,  
 Da prueba en sus muchos años  
 De muy supino candor.

Que cuando opera una niña  
 Tan rápida evolución,  
 Entra en ella la inconstancia  
 Por tanto como el honor.

### LUCHA ESTÉRIL

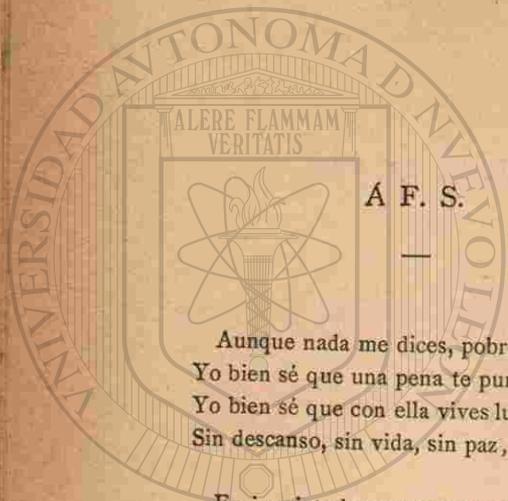
---

Soberbio como Luzbel,  
 El malo, para lograr  
 El más excelso nivel,  
 No pudiendo subir él  
 Hace á los otros bajar.

Mas cuando en lucha demente  
 De aciaga victoria en pos  
 Sobre todos se alza ingente,  
 ¿Qué logra?—Estrellar su frente  
 Contra la planta de Dios.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



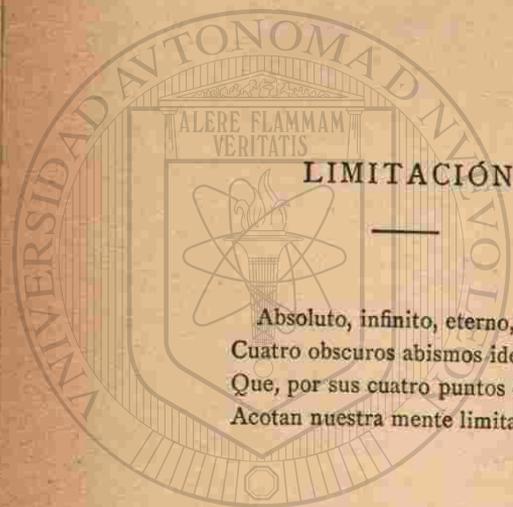
A. F. S.

Aunque nada me dices, pobre Fernando,  
Yo bien sé que una pena te punza el alma;  
Yo bien sé que con ella vives luchando  
Sin descanso, sin vida, sin paz, sin calma.

En inquietud perpetua pasas los días,  
En inquietud las negras noches traidoras;  
Y llorando te encuentran las sombras frías,  
Y llorando, los rayos de las auroras.

Huyendo de un recuerdo dejas tus lares,  
Y el olvido persigues en tierra extraña;  
Y el recuerdo contigo cruza los mares,  
Y esclavo del recuerdo vuelves á España.

Tu pesar á este viejo di sin rebozo.  
No temas que me admire ni que me asombre:  
Si amores no tuvieras, no fueras mozo;  
¡Si de amor no lloraras, no fueras hombre!



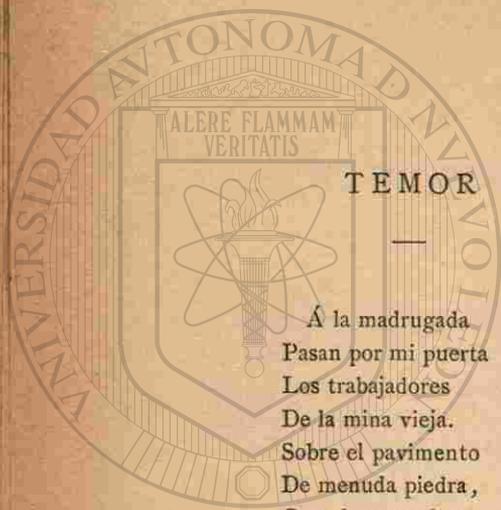
Absoluto, infinito, eterno, nada:  
Cuatro oscuros abismos ideales  
Que, por sus cuatro puntos cardinales,  
Acotan nuestra mente limitada.

### UN PENSAMIENTO DE PASCAL

Si, durante doce horas cada día,  
Soñara un rey que, esclavo, padecía,  
Y, durante otras doce, un pobre esclavo  
Soñara que era rey (¡problema bravo!),  
¿Qué diferencia entre los dos habría?  
No la encuentro, á fe mía;  
Pues de ellos cada cual, al fin y al cabo,  
Doce horas era rey y doce esclavo.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



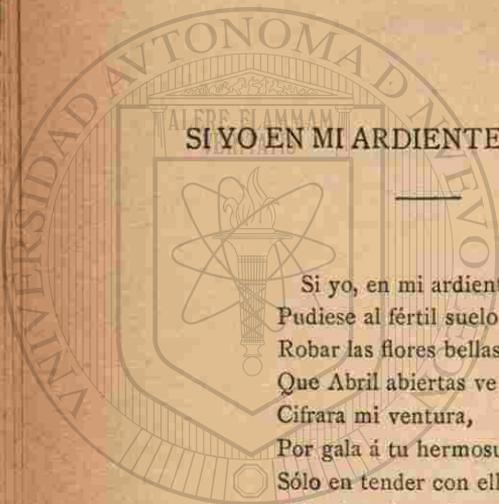
## TEMOR

Á la madrugada  
 Pasan por mi puerta  
 Los trabajadores  
 De la mina vieja.  
 Sobre el pavimento  
 De menuda piedra,  
 Con el seco golpe  
 De las almadreñas,  
 Mudos y callados  
 En tropel, semejan  
 Ronda de esqueletos  
 Que anda en las tinieblas.  
 Por las altas bardas  
 De la obscura huerta,  
 Tristes y solemnes,

Los despiden serias  
 Las inquietas copas  
 Lóbregas y densas  
 De los eucaliptos  
 Que se balancean.  
 Desde Peñas Albas  
 Á San Juan de Nieva,  
 Por los espartales  
 Hay más de una legua,  
 Donde inmensas olas  
 Rápidas se estrellan  
 En la corva playa  
 De menuda arena.  
 Bajo aquellas aguas  
 Glaucas y revueltas,  
 Va la galería  
 Lóbrega y siniestra.  
 De un extremo al otro  
 De la playa escueta,  
 Llega el antro negro  
 De carbón de piedra;  
 Y acertar bien puede  
 Quien en ello piensa,  
 Siendo tal el arco,  
 Cuál será la cuerda.

Vacilante escala  
 Que vibrando tiembla,  
 De la boca al fondo  
 Los mineros lleva.  
 Y allí con sus picos  
 Abren la cantera  
 Por el duro suelo  
 De carbón de piedra,  
 Desde que la aurora  
 Da luz á la tierra,  
 Hasta que la noche  
 Su crespón despliega.  
 Mientras ellos sudan  
 Y afañosos briegan,  
 ¡Cuán distinto cuadro  
 Sobre sus cabezas!  
 En las verdes ondas  
 Que espumantes llegan  
 Á la mansa orilla  
 Donde al fin revientan,  
 Elegantes damas,  
 Tímidas doncellas,  
 Que al nadar parecen  
 Coro de sirenas,  
 Desde las ciudades

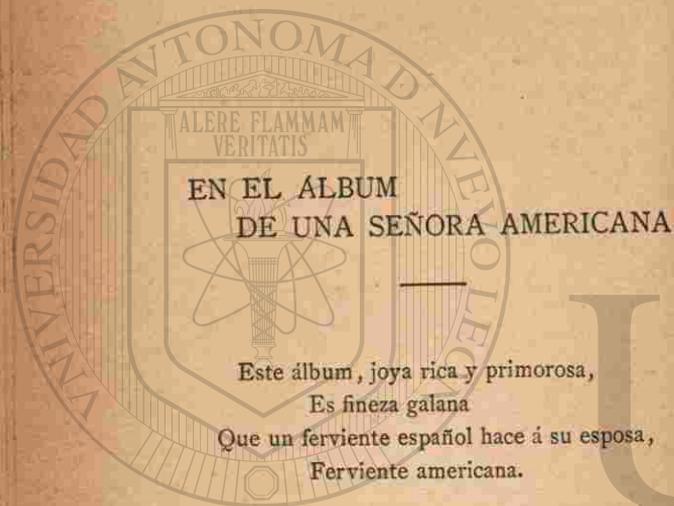
Vienen macilentas  
 Á tomar tesoros  
 De salud y fuerza.  
 Playa de Salinas  
 Esplendente y bella,  
 Donde alegres risas  
 Argentinas suenan:  
 Cuando considero  
 La cruel tarea  
 Que bajo tu fondo  
 Los mineros llevan,  
 Temo que algún día  
 La Equidad Suprema,  
 Si en los negros antros  
 El grisú revienta,  
 En revuelto caos  
 Juntas agua y tierra,  
 Salten á las nubes  
 En confusa mezcla,  
 Mártires y ninfas,  
 Monstruos y sirenas,  
 Y tantos placeres  
 Y tantas miserias.



SI YO EN MI ARDIENTE ANHELO.....

Si yo, en mi ardiente anhelo,  
 Pudiese al fértil suelo  
 Robar las flores bellas  
 Que Abril abiertas ve,  
 Cifrara mi ventura,  
 Por gala á tu hermosura,  
 Sólo en tender con ellas  
 Alfombras á tu pie.  
 Si yo, con rauda vuelo,  
 Robar pudiese al cielo  
 Las fúlgidas estrellas  
 Que inflama el Sumo Bien,  
 Cifrara mi ventura,  
 Por honra á tu alma pura,  
 Sólo en tejer con ellas  
 Guirnaldas á tu sien,

Estrellas que del cielo  
 Son flores, y del suelo  
 Flores que son estrellas,  
 Juntas á un tiempo den,  
 Por gala á tu hermosura,  
 Por honra á tu alma pura,  
 Alfombras á tus huellas,  
 Guirnaldas á tu sien.



EN EL ALBUM  
DE UNA SEÑORA AMERICANA

Este álbum, joya rica y primorosa,  
Es fineza galana  
Que un ferviente español hace á su esposa,  
Ferviente americana.

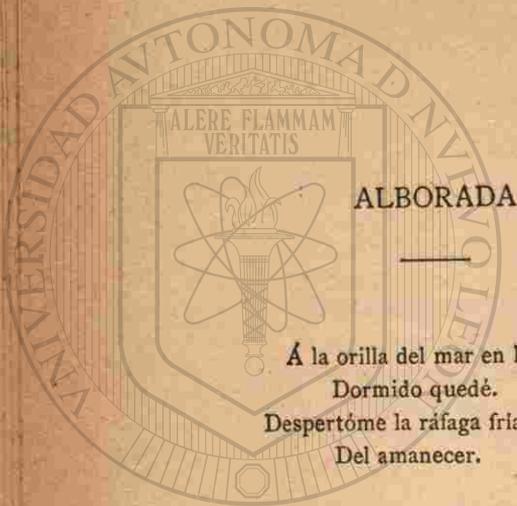
Uno en la esencia, si en el nombre vario,  
Tan noble patriotismo,  
Aunque con vuelo al parecer contrario  
Para en un punto mismo:

Nacidos en regiones diferentes,  
Bajo distintos soles,—  
Hijos de dos remotos continentes,  
Son ambos españoles;

Y su amor, que jamás la duda empaña  
Y que el tiempo acrisola,  
Imagen es del que une con España  
La América española.

Tiránicos excesos anublaron  
Ese sol que hoy despunta:  
Pueblos que odio y orgullo disgregaron:  
¡Ya la igualdad os junta!

¡De California á las regiones frías  
Del mar austral profundo,  
Ya es todo España, como allá en los días  
En que era España el mundo!



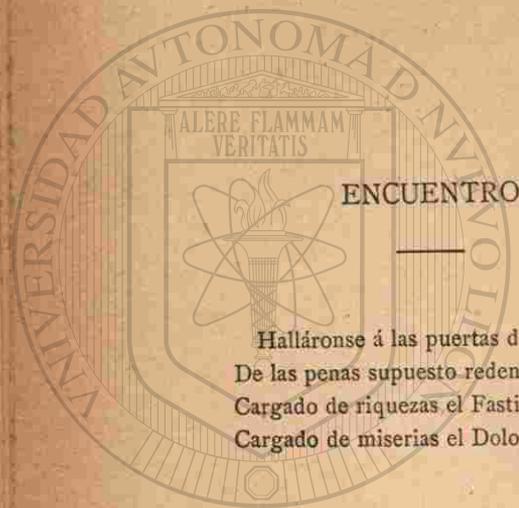
## ALBORADA

Á la orilla del mar en la noche  
 Dormido quedé.  
 Despertóme la ráfaga fría  
 Del amanecer.

Aun el sol no doraba los montes  
 Cuando desperté;  
 Mas brillaba en el cielo la estrella  
 Del amanecer.

En tus lóbregas sombras, oh duda,  
 ¡Cuánto dormité  
 Sin pensar que llegara la hora  
 Del amanecer!

Hoy al fin en mi obscuro horizonte  
 Despunta la Fe;  
 ¡Y ya siento en las venas el frío  
 Del amanecer!



## ENCUENTRO

Halláronse á las puertas del Suicidio,  
De las penas supuesto redentor,  
Cargado de riquezas el Fastidio,  
Cargado de miserias el Dolor.

## ROMANCE

A San Miguel de Quiloños,  
Que está en la braña de Cueto,  
Van subiendo en caravana  
Peregrinos y romeros.

Mañana expira Septiembre  
Y hoy celebra todo el pueblo  
La fiesta del santo Arcángel  
Que á Luzbel lanzó del cielo.

Unos llevan cera blanca  
Y otros flores de sus huertos:  
Los pobres que más no tienen,  
Llevan su pena y su duelo.

Que, dando socorro al pobre  
Y al afligido consuelo,  
San Miguel nunca desoye  
Las lágrimas y los ruegos.

Entre ellos va Magdalena,  
Más pobre que todos ellos;  
Pedro fué toda su dicha,  
Y hoy en Cuba lidia Pedro.

Más de un año lleva el mozo  
Por la patria combatiendo  
Contra las hordas salvajes  
De Gómez y de Maceo.

Una sola vez ha escrito,  
Una sola en tanto tiempo;  
Y hace ya tres largos meses  
Y más á escribir no ha vuelto.

Por eso va Magdalena  
A implorar del ángel bueno  
La vuelta del sin ventura  
Por quien aun vive muriendo.

Ambos pies lleva descalzos,  
Tendido lleva el cabello,  
Las lágrimas en los ojos,  
Y en el alma el desaliento.

A los pies del ara santa,  
De rodillas en el suelo,  
Va arrancando entre sollozos  
Estas palabras del pecho:—

«Tú sabes, Santo bendito,  
Cuántas veces, otro tiempo,  
Vine á pedirte la dicha  
Que ya en el mundo no espero.

Ya no pido que nos veas  
Por largos años viviendo  
Sentados á un hogar mismo  
Debajo de un mismo techo.

Sólo te pido, buen Angel,  
Que de mí no muera lejos,  
Ni tierras tan apartadas  
Cubran su cuerpo y mi cuerpo.

Concédeme que un instante  
 Con mis ojos logre verlo,  
 Con mis brazos estrecharlo  
 Y abrigarlo con mi aliento;

Y que en pos de tal ventura  
 Se junten con lazo eterno  
 Nuestros cuerpos en la tierra,  
 Nuestras almas en el cielo.»

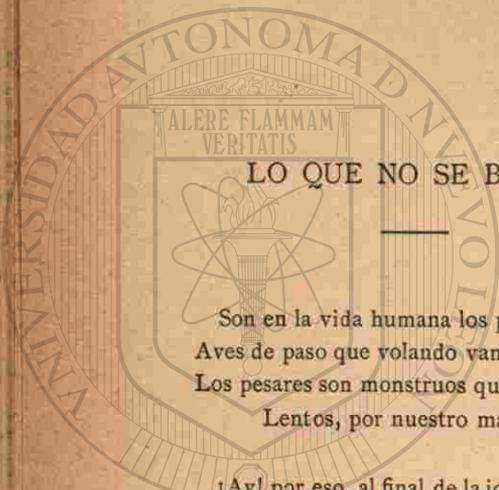
Mientras reza Magdalena,  
 Gran rumor cunde en el templo,  
 Y á la puerta de la ermita  
 Se agolpa curioso el pueblo.

Apoyado en dos muletas,  
 Derrengado y macilento,  
 Con la ansiedad en los ojos,  
 Con la fatiga en el pecho,

Contra el dintel, un soldado  
 Reclina el cansado cuerpo,  
 Que mal del viento resguarda  
 Rayado traje de lienzo.

«¡Pedro!»—grita Magdalena;  
 «¡Magdalena!»—exclama Pedro;  
 Y unidos con tierno abrazo  
 Dan los dos en tierra muertos.

Hoy una lápida misma  
 Los cubre en el cementerio  
 De San Miguel de Quiloños,  
 Que está en la braña de Cueto.


 LO QUE NO SE BORRA
 

---

Son en la vida humana los placeres  
 Aves de paso que volando van;  
 Los pesares son monstruos que se arrastran  
 Lentos, por nuestro mal.

¡Ay! por eso, al final de la jornada,  
 Si el hombre se detiene y mira atrás,  
 Del placer no halla rastro: ¡sólo encuentra  
 La huella del pesar!

---

## LUCIÉRNAGAS

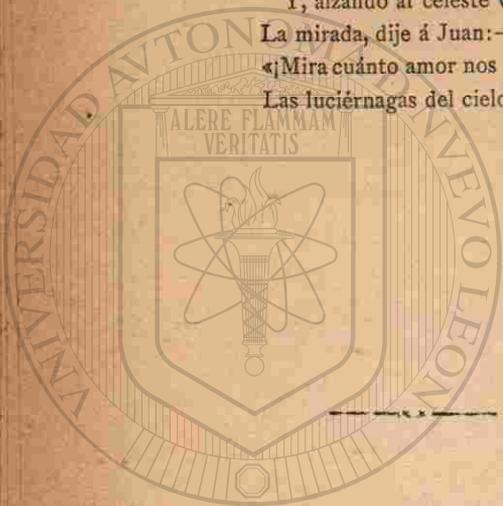
---

Bajo el nocturno capuz  
 Que el seto en sombra inundaba,  
 Una luciérnaga daba  
 Su rayo de blanca luz,

Con tan brillante derroche,  
 Que semejaba, dormida,  
 Una estrella desprendida  
 De los velos de la noche.

Mirando aquel resplandor  
 Tranquilo, sereno y fijo,  
 Mi amigo Juan Niega dijo:—  
 «Toda esa luz es amor.»

Y, alzando al celeste velo  
 La mirada, dije á Juan:—  
 «Mira cuánto amor nos dan  
 Las luciérnagas del cielo!»



## AVES, ESTRELLAS Y FLORES

Aves, estrellas y flores,  
 Del alma son dulce encanto  
 Las unas con sus colores,  
 Las otras con sus fulgores,  
 Y las otras con su canto.

Si á lo que los ojos ven  
 Despojáis de su corteza,  
 Veréis que á brotar empieza  
 Una sola esencia: el bien;  
 Y una forma: la belleza.

¿Qué es la estrella? Flor del cielo  
 Que da luz en vez de olor.  
 ¿Qué es la flor? Ave sin vuelo  
 Que tiende, prendida al suelo,  
 Alas de ardiente color.

Para quien sabe leer  
 Lo que el mundo encierra escrito,  
 Esos signos de placer  
 Son tres palabras del Ser,  
 Tres ecos de lo Infinito.

Cuando misterios anuncian  
 Hablando al humano instinto,  
 Un solo problema enuncian,  
 Y un nombre solo pronuncian,  
 Aunque en lenguaje distinto.

Son tres mallas de una red,  
 Tres fases de una verdad,  
 Porque el ave dice: Amad,  
 Y el astro dice: Creed,  
 Y la flor dice: Esperad.

Y si valor nos infunden  
 Sonando una de otra en pos,  
 Cuando a un tiempo se difunden  
 Las tres voces, se confunden  
 En un solo nombre: DIOS.

## CARTAGENA

Cartagena es plaza fuerte  
 Puesta en la orilla del mar,  
 Entre el monte de Galeras  
 Y el cerro de San Julián.

Ambos resguardan su puerto  
 Del furor del vendaval,  
 Y sus puntas á lo lejos  
 Se llegan casi á tocar.

Cierra esta boca un escollo  
 Que á la flor del agua está  
 Y al lado del Mediodía  
 Deja un estrecho canal,

Por cuya angosta garganta  
 Todo buque ha de pasar  
 Rozando con los cañones  
 Del fuerte de Navidad.

Fuera de puntas, al Norte,  
 Un fondeadero hay no más  
 Que guardan las baterías  
 Del castillo de Pormán.

De suerte que sin entrada  
 Ni cala donde parar,  
 Las escuadras que la asedien  
 Han de encontrarse muy mal;

Y de esta plaza famosa  
 Bien se puede asegurar  
 Que goza por la marina  
 Completa seguridad.

Por la tierra es menos fuerte.  
 Su defensa occidental  
 Es sólo un muro sin foso,  
 Mal trazado y sin cerrar.

Mas los fuertes exteriores  
 Se prestan auxilio tal,  
 Que no hay modo de rendirla  
 Si antes ellos no se dan.

La Atalaya es el más alto.  
 Su alta corona mural  
 Se descubre desde lejos  
 A siete leguas y más.

Y su enorme artillería  
 Que domina la ciudad,  
 En dos horas su recinto  
 Puede en pavesas tornar.

Entre Atalaya y Galeras  
 Se guarece el arsenal,  
 En cuyos diques nacieron  
 La *Gerona* y la *Tetuán*.

Y más lejos, aunque poco,  
 Se alzó el parque militar,  
 Cuya mole corpulenta  
 Montón de escombros es ya.

Sobre el adarve del puerto,  
Despreciando el huracán,  
Junto al cuartel de Antiguones  
Se levanta el hospital;

Y á su lado, corroído  
Por el tiempo y la humedad,  
Lujoso como un palacio  
Se eleva el descomunal

Cuartel de Guardías Marinas  
Que, para escuela naval,  
Comenzó Carlos tercero  
Y dejó sin terminar.

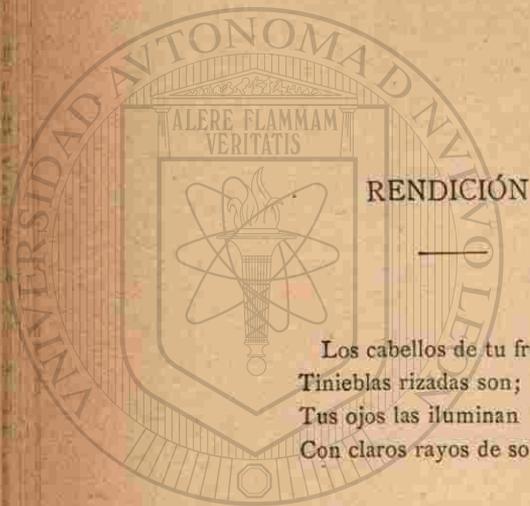
A su espalda el castillejo  
De la Concepción está,  
Que hoy sólo sirve de nido  
Al azor y al gavilán.

Y en torno de Cartagena,  
Lo mismo en guerra que en paz,  
No hay altura sin castillo,  
Ni muró sin artillar.

Todo en ella es varonil  
Y todo en ella es marcial:  
La tierra á pólvora huele,  
El puerto huele á alquitrán,

Sus arreos son las armas,  
Su descanso el maniobrar,  
Su música los martillos  
Del parque y del arsenal;

Y por descarga ó por salva,  
Por defensa ó por solaz,  
De humo y fuego se corona  
Como el cráter de un volcán.



Los cabellos de tu frente  
 Tinieblas rizadas son;  
 Tus ojos las iluminan  
 Con claros rayos de sol.

No es mucho que de la aurora  
 Tu frente eclipse el albor  
 Si de la noche y el día  
 Es límite su arrebol.

Con los arcos de tus cejas  
 Amor despide su arpon;  
 Y por ellos en tu cielo  
 En vez de un iris hay dos.

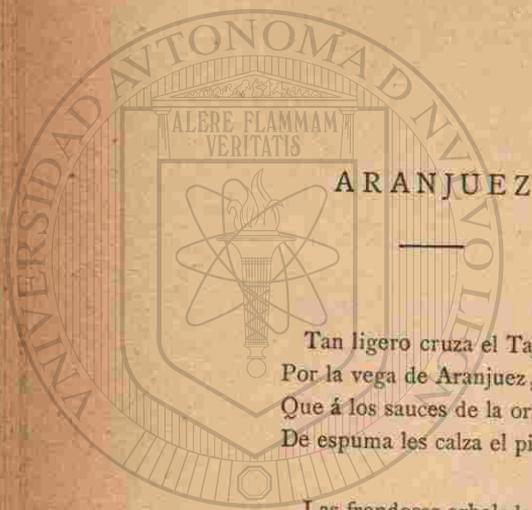
Tus mejillas á la rosa  
 De frescura dan lección,  
 De blancura á la azucena,  
 De sonrojos al rubor.

Llamar jardín á tu boca  
 Es poca ponderación,  
 Que en los jardines no hay perlas,  
 Y ella guarda treinta y dos.

Y aunque perlas y corales  
 Muestra en vistoso montón,  
 No es mar, que en el mar no hay flores  
 Y en tu boca todo es flor.

Celada es de amor mi duda,  
 Pues en ella esconde amor  
 Los claveles en parejas,  
 Las perlas en escuadrón.

No toques no, niña, al arma  
 Con el clarín de tu voz;  
 Que sin combatir, cautivo  
 Te rindo mi corazón.



### ARANJUEZ

Tan ligero cruza el Tajo  
 Por la vega de Aranjuez,  
 Que á los sauces de la orilla  
 De espuma les calza el pie.

Las frondosas arboledas  
 Que ciñen su noble sien,  
 Frescura en torno derraman  
 Tejiendo umbroso dosel

Tan espeso y tan lozano  
 Que, con bizarra altivez,  
 Los rayos al sol le cuenta  
 Si el sol penetra por él.

En su bosque enmarañado  
 Como nudos de una red,  
 La vid al olmo se enlaza,  
 La yedra viste al almez.

Junto al pobo plateado  
 Libre descuella el laurel,  
 Y sobre redondos pinos  
 Su cono eleva el ciprés.

Y en la alfombra perfumada  
 De azucena y de clavel,  
 Entre moradas violas  
 Que el musgo cubre tal vez,

La rosa, reina del prado,  
 Despierta al amanecer  
 Junto al tulipán gallardo,  
 De las otras flores rey.

Y en las copas y en las ramas  
 De aquel florido verjel  
 Que al darse paz con el viento  
 Tejen gallardo cairel,

Ruiseñores, que á millares  
 Animán su lobreguez,  
 Al aurá sueltan los trinos  
 Que imita el agua al correr.

Aranjuez, valle florido,  
 ¿Quién tan insensato, quién,  
 Que anhele dejar tu asilo  
 Si á verte llega una vez?

Yo, por gozar tus delicias,  
 Quisiera ¡insensato! ser  
 Ciego si escucho tus aves,  
 Sordo si miro tu edén.

### ANTE UN RETRATO

Aunque juzgo probable y hasta seguro  
 Que á ti nunca ha llegado mi nombre obscuro,—  
 Yo te lo digo:  
 Ha mucho tiempo, mucho, que soy tu amigo.

La Fama me contaba que eres hermosa,  
 Buena, discreta, humilde, dulce, amorosa...;—

Y, de esa suerte,  
 ¿Cómo no amarte, aun antes de conocerte?

¡Conocerte! Y acaso, sin trato ó roce,  
 Quien sabe tus virtudes ¿no te conoce?

¿No es la hermosura  
 Natural apariencia de un alma pura?

¡Sí!—Por eso, María, cuando hace un rato  
 Al frente de este libro vi tu retrato,  
 Tu imagen bella  
 Con los ojos me dijo:— «¡Yo soy AQUÉLLA!»

Tornada en hermosura perfecta y rara,  
 La bondad de tu pecho brilla en tu cara:  
 Tal una hoguera  
 Brilla por los cristales de una vidriera.

Dios te colme de bienes y de alegrías  
 Para que á un alma triste dores los días,  
 Ya que su ciencia  
 Sólo le muestra horrores de la existencia.

¡Adiós! Y ten presente, como mi amigo,  
 Que, de vuestras fortunas mudo testigo,  
 Siempre haré mías,

Lo mismo que tus penas, tus alegrías.

### Á LA FORTUNA

Ya te conozco, Fortuna,  
 Hembra falsa y desleal:  
 Bien puedes perjudicarme,  
 Pero engañarme, jamás.  
 Lloren aquí cuatro necios  
 Y cuatro locos allá  
 Los vaivenes de tu rueda,  
 Nunca fija en un lugar;  
 Pero yo, que tantas veces  
 En ella puse mi afán  
 Y atropellado por ella  
 La vi sobre mi pasar,  
 Te juro que la costumbre  
 Tan hecho me tiene ya,  
 Que mis carnes y mis huesos  
 Á prueba de cambio están.

## IMITACIÓN DE KERNER

## ROMANCE

—«¿Por qué, buen Conde, te cubres  
Con ese blanco cendal?»

—«Hoy, en cadahalso afrentoso,  
La vida me han de quitar.»

—«¿Qué es en tanto de tu esposa,  
Desdichado capitán?»

—«Sin cuita las ondas cruza,  
Sin cuita de mi pesar.»

Para llegar al cadahalso  
Van cruzando la ciudad:  
Dos cuervos vuelan delante  
Y otros dos vuelan detrás.

—«Negras aves, cuyo vientre  
Sepultura me dará,  
Decid mi muerte á mi esposa  
Que navega por el mar.»

Al resplandor de la luna  
Las ondas surcando va  
La esposa del conde Alcarcos  
En brazos de su galán.

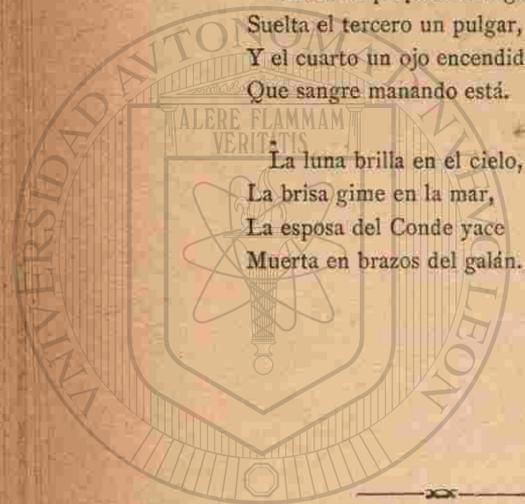
Por lo más alto del cielo  
Cuatro cuervos ve volar:  
Al mástil de la galera  
Las alas tienden al par.

—«Negras aves, raza impura,  
Nuestra nave respetad;  
Tended á otra parte el vuelo,  
Si sois presagios de mal.»

—Sobre la nave, los cuatro  
Abren el pico al pasar:  
El primero suelta un diente,  
Como una perla oriental;

Suelta un párpado el segundo,  
 Suelta el tercero un pulgar,  
 Y el cuarto un ojo encendido,  
 Que sangre manando está.

La luna brilla en el cielo,  
 La brisa gime en la mar,  
 La esposa del Conde yace  
 Muerta en brazos del galán.



### EL MONUMENTO DE CASTELAR

Si: levantad perpetuo monumento  
 Donde quede perenne la memoria  
 Que de él guarda la patria, á cuya gloria  
 Consagró su virtud y su talento.  
 Funde en bronce su imagen, noble España:  
 La lluvia pertinaz, que gota á gota  
 Los mármoles icónicos araña,

Con impotente saña  
 Contra el bronce inmortal la garra embota.  
 No es justiciero el bronce á los mortales:  
 Él con todo lo grande fraterniza  
 Sin distinción de bienes ni de males;  
 Él la virtud y el vicio diviniza:  
 Para él Nerón y Tito son iguales;



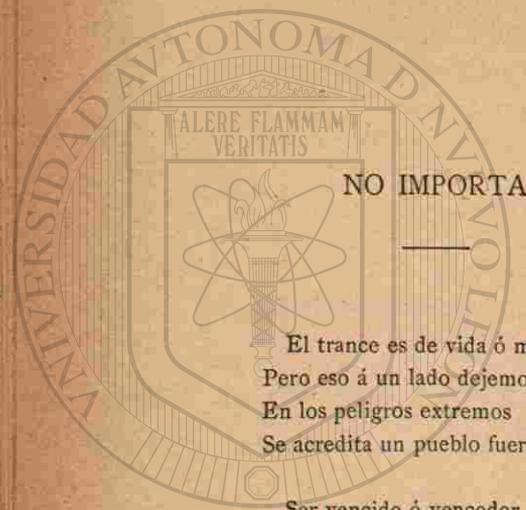
## CUESTIÓN

*Utrum:* ¿pende del alma la materia,  
 Ó bien de la materia pende el alma?  
 La cuestión, en verdad, es harto seria,  
 Y hay que verla con calma.  
 ¿Cuál de las dos ejerce más dominio?  
 ¿Cuál es la parte fuerte, y cuál la enteca?  
 No cura la jaqueca un raciocinio,  
 Y turba un raciocinio la jaqueca.  
 Yo no sé si hay un alma inteligente  
 Que en mí trabaja cuando estoy pensando;  
 Pero sé que la frente  
 Se me va calentando, calentando,  
 Como un brasero al sople del ambiente.  
 ¡Y esto, prueba que piensa la materia  
 Y que no existe el alma?

¡Poco á poco! La cosa es harto seria,  
 Y hay que verla con calma.  
 Mientras medito, lo siguiente pasa  
 En un taller que está junto á mi casa:  
 «No supongas que existes, majadero  
 —Le dice la garlopa al carpintero;—  
 Quien cepilla soy yo, que, cepillando,  
 Ya me voy calentando, calentando  
 Como al sople del fuelle arde el brasero.»

Lo grave de este caso no es lo burdo  
 Del imbécil que incurre en el absurdo  
 De hablar al ser cuya existencia niega:  
 Lo grave de este caso verdadero  
 Es que á dudar de su existencia llega  
 El mismo apostrofado carpintero.

Y aquí con la verdad mi juicio topa,  
 ¡Oh cuánto vale meditar con calma!  
 ¡Eureka! La materia, es la garlopa.  
 —¡Justo y cabal!—y el carpintero el alma.



NO IMPORTA

El trance es de vida ó muerte;  
 Pero eso á un lado dejemos:  
 En los peligros extremos  
 Se acredita un pueblo fuerte.

Ser vencido ó vencedor  
 ¿Qué supone en tal partida?  
 Lo que importa no es la vida:  
 Lo esencial es el honor.

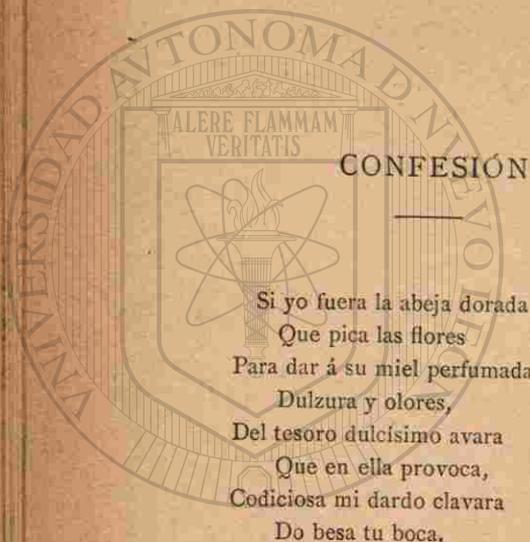
Victimas del Hado insano  
 Y desnudos de victorias,  
 Pone España entre sus glorias  
 Á Churruca y á Galiano;

Y, al hacer heroico alarde  
 De altiva en cualquier revés,  
 Antes que al Cid y á Cortés  
 Cita á Daoiz y á Velarde.

Mengua no sufre jamás  
 Pueblo de alma tan egregia  
 Que tiene por estrategia  
 No volver un paso atrás,

Que en el trance más terrible  
 Nunca se siente abatido,  
 Y que, después de vencido,  
 Se considera invencible

Cuando, en guerra larga ó corta,  
 Puede á su frente llevar  
 Á la Virgen del Pilar  
 Con el general—NO IMPORTA.



CONFESIÓN

Si yo fuera la abeja dorada  
 Que pica las flores  
 Para dar á su miel perfumada  
 Dulzura y olores,  
 Del tesoro dulcísimo avara  
 Que en ella provoca,  
 Codiciosa mi dardo clavara  
 Do besa tu boca.

Si yo fuera la blanca azucena  
 Que al viento se mueve  
 Dando al aura, que lánguida suena,  
 Sus hojas de nieve,  
 Por doblar la blancura hechicera  
 Que besa el ambiente,

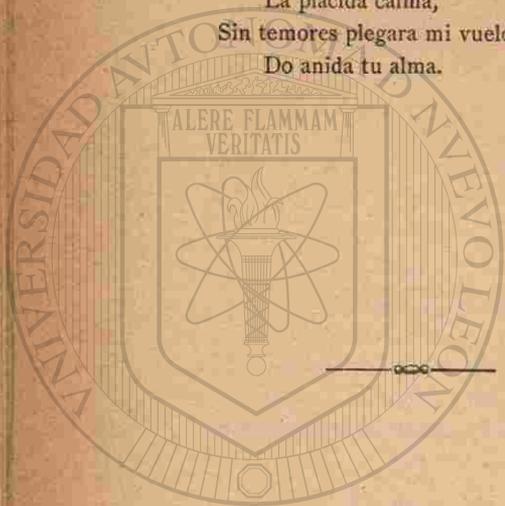
Mi guirnalda de nácar tendiera  
 Do posas tu frente.

Si yo fuera la rosa que en Mayo  
 descuella lozana,  
 Y del sol al purísimo rayo  
 Su seno engalana;  
 Por dar vida á la esencia ligera,  
 Tesoro del viento,  
 Mi corola de púrpura abriera  
 Do vuela tu aliento.

Si yo fuera la estrella luciente  
 De trémula llama,  
 Que en las ondas del plácido ambiente  
 Su rayo derrama;  
 Por lograr que mi luz placentera  
 Al sol diera enojos,  
 Orgullosa mi disco pusiera  
 Do miran tus ojos.

Si yo fuera el Arcángel que habita  
 De Dios el palacio,  
 Y sus alas de nácar agita  
 Cruzando el espacio,

Por hallar en la tierra, del cielo  
 La plácida calma,  
 Sin temores plegara mi vuelo  
 Do anida tu alma.



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

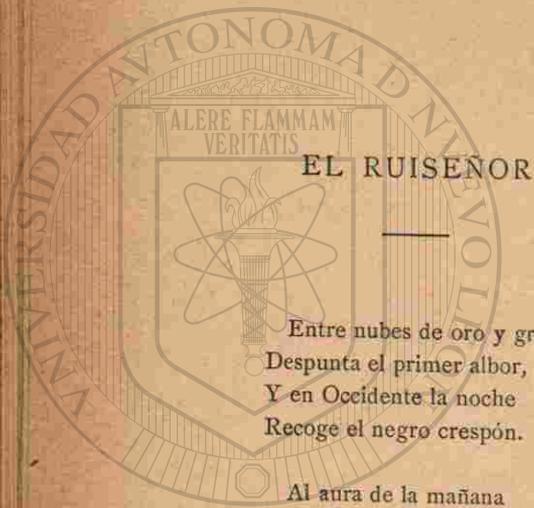
DUERME

Duerme, niña, duerme;  
 Duerme y sueña en paz,  
 Dulce privilegio  
 De tu tierna edad.

Angeles del cielo,  
 Con risueña faz,  
 De tu cuna en torno  
 Vuelan sin cesar.

No despiertes, niña,  
 Porque al despertar,  
 Ese dulce ensueño  
 Se disipará.





### EL RUISEÑOR

Entre nubes de oro y grana  
 Despunta el primer albor,  
 Y en Occidente la noche  
 Recoge el negro crespón.

Al aura de la mañana  
 Y al rayo alegre del sol  
 Su copa sacude el árbol,  
 Su cáliz abre la flor;

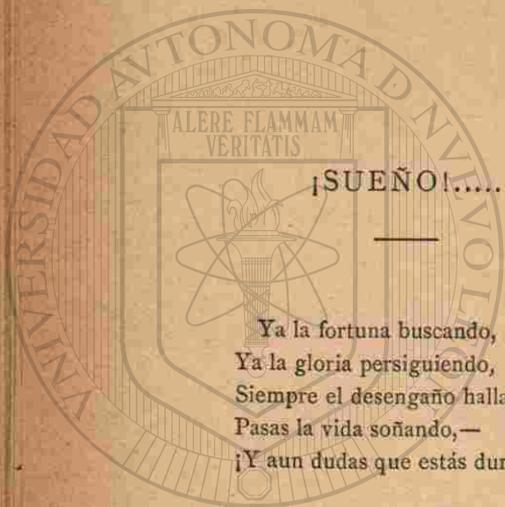
Y mientras libres las aves  
 Tienden el vuelo veloz,  
 Entre dorados alambres  
 Gime preso un ruiñeñor.

Por recordar la ventura  
 Que le robó un cazador,  
 Ha un momento bajo el ala  
 Su cabeza cobijó.

Por los valles y colinas  
 Que cubre eterno verdor,  
 Con su ausente compañera  
 Que volaba imaginó.

Noche, descoge tu manto,  
 Recoge tus rayos, sol,  
 Río, detén tus raudales,  
 Tiende tu vuelo, Aquilón,

Y lleva el postrer suspiro  
 De ese pobre ruiñeñor  
 Al laurel en cuyas ramas  
 Su dulce nido dejó.



¡SUEÑO!.....

—

Ya la fortuna buscando,  
Ya la gloria persiguiendo,  
Siempre el desengaño hallando,  
Pasas la vida soñando,—  
¡Y aun dudas que estás durmiendo!

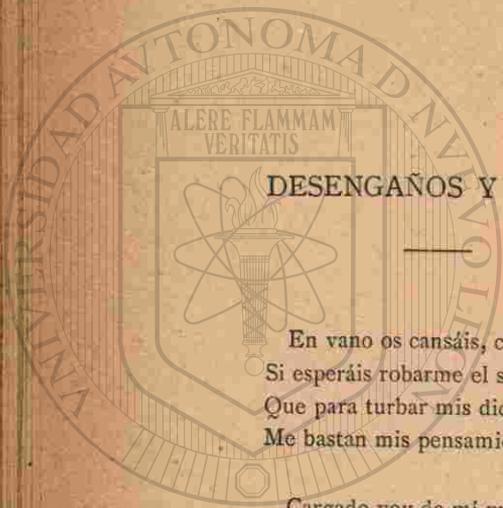
## CONTABILIDAD

—

Cada verdad que encuentras ó que explicas,  
Cada infame pasión que sacrificas  
En aras del deber,  
Cada vicio arrojado en el abismo,  
Cada nueva virtud, es un guarismo  
Que inscribes en tu *Haber*.

—

¡Espera, pues, espera, espera, espera!  
Allá en la cumbre de la azul esfera,  
De esta existencia en pos,  
No han de ser, olvidando lo pasado,  
La Humanidad un acreedor burlado  
Ni un insolvente Dios!



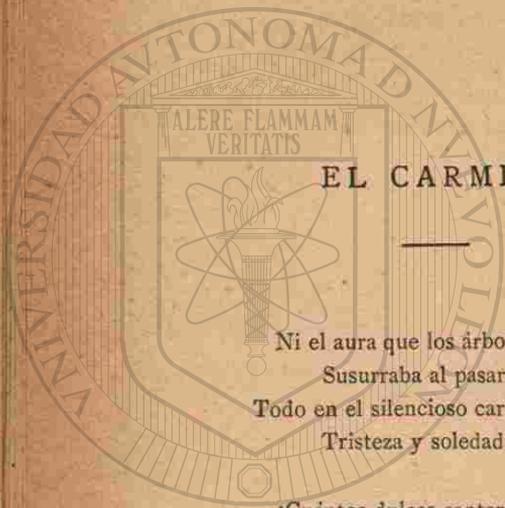
### DESENGAÑOS Y DUDAS

En vano os cansáis, cuidados,  
Si esperáis robarme el sueño;  
Que para turbar mis dichas  
Me bastan mis pensamientos.

Cargado voy de mí propio;  
Contra mí propio peleo,  
Y para agobiarme el alma  
Sobrada carga es mi peso.

Calma y ventura me roban,  
Ya de cerca, ya de lejos,  
De un lado las esperanzas,  
De otro lado los recuerdos.

Si tal vez miro adelante,  
Dudas me oprimen el pecho;  
Si miro atrás, desengaños  
Que ya por millares cuento.



### EL CARMEN

Ni el aura que los árboles mecía  
 Susurraba al pasar:  
 Todo en el silencioso carmen era  
 Tristeza y soledad.

¡Cuántos dulces cantares lo alegraban  
 En tiempo más feliz!

¡Cuánto amor, cuánta dicha cobijaron  
 Las frondas del jardín!

Ahora la estéril yedra tapizaba  
 Su sinuosa pared,  
 Y en medio del jardín abandonado  
 Descollaba un ciprés.

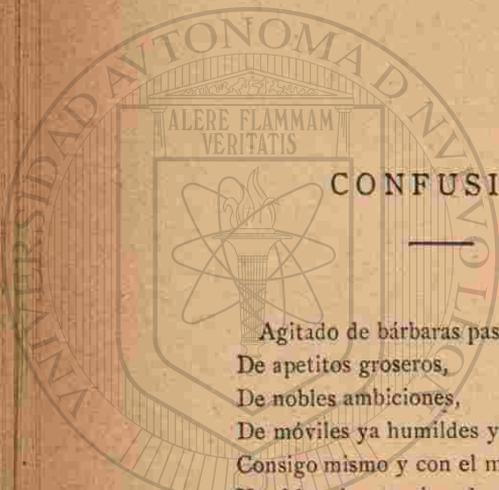
¡Ay! ¡Cual él, solitario entre las ruinas  
 del triste corazón,  
 Se alzaba melancólico el recuerdo  
 Del tiempo que pasó!

UNANL

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS




 CONFUSIÓN
 

---

Agitado de bárbaras pasiones,  
 De apetitos groseros,  
 De nobles ambiciones,  
 De móviles ya humildes ya altaneros,  
 Consigo mismo y con el mundo en guerra  
 Va el hombre caminando por la vida,  
 Con los pies en la tierra  
 Y la frente en los cielos escondida.

---

 LO QUE SÉ
 

---

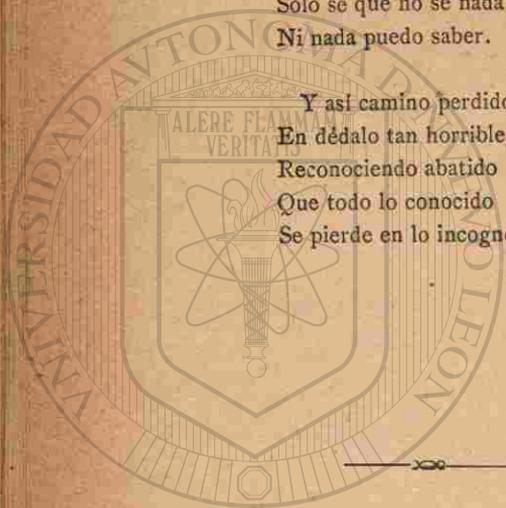
Mientras la mente cuitada  
 Deba aquí permanecer  
 Á este cuerpo vil ligada,  
 Sólo sé que no sé nada  
 Y que nada he de saber.

Si saber es separar  
 Lo falso y lo verdadero;  
 Si saber es encontrar  
 En cada hecho singular  
 La causa y motor primero;

Si es saber serie ordenada  
 De hechos que hayan de nacer  
 De una causa no ignorada,

Sólo sé que no sé nada  
Ni nada puedo saber.

Y así camino perdido  
En dedalo tan horrible,  
Reconociendo abatido  
Que todo lo conocido  
Se pierde en lo incognoscible.



### LO QUE QUEDA

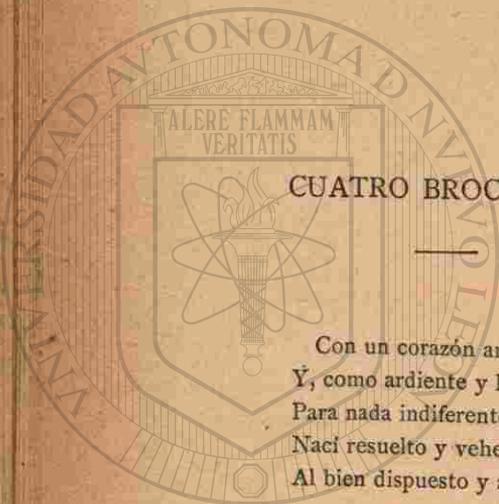
---

Si por montes y valles y colinas  
Tiende su ronco vuelo el huracán,  
Á las fragantes rosas purpurinas  
Arrebata las hojas:—las espinas....  
Las deja donde están.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS





### CUATRO BROCHAZOS

Con un corazón ardiente,  
 Y, como ardiente y leal,  
 Para nada indiferente,  
 Nací resuelto y vehemente,  
 Al bien dispuesto y al mal.

Jamás pienso en el agravio  
 Que hago á la ajena opinión;  
 Y, más sincero que sabio,  
 Tan sólo consiento al labio  
 Lo que dicta el corazón.

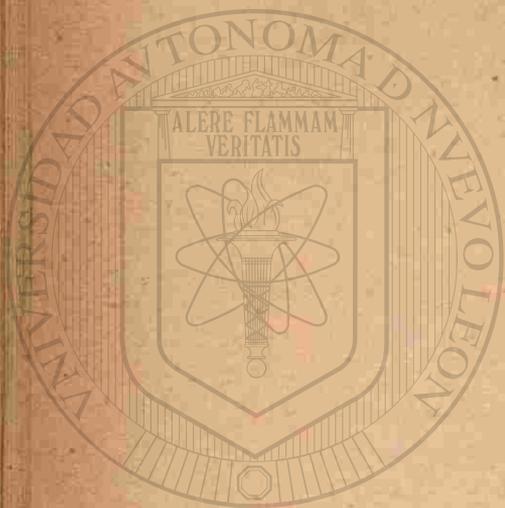
Ser verdadero procuero,  
 Y por conseguirlo así

De ajenos juicios no curo;  
 Y si de muchos murmuro  
 Muchos murmuran de mí.

Mi juicio podrá ser lego;  
 Pero es mi juicio un manjar  
 Que no se cuece sin fuego;  
 Y la amenaza y el ruego  
 No lo logran enfriar.

Así he vivido sin brillo  
 Setenta y tres años ya,  
 Sincero, franco y sencillo:  
 Lo que entró con el capillo  
 Con la mortaja saldrá.

Mi opinión vencer no dejo  
 Por miedo á perder la paz;  
 Y, aferrado al buen consejo,  
 Conforme voy siendo viejo  
 Voy siendo más pertinaz.



SONETOS

DE

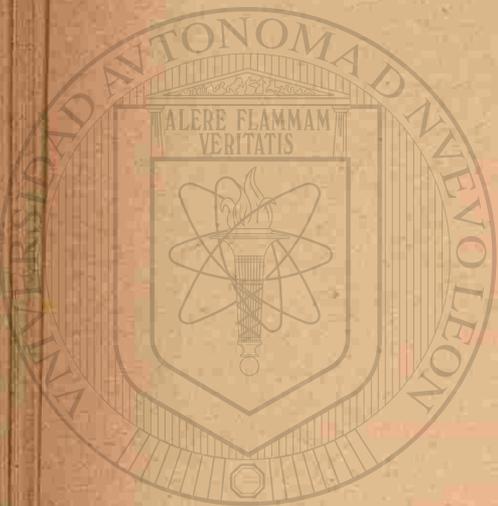
ANTERO DE QUENTAL

—  
TRADUCIDOS DEL PORTUGUÉS  
—

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS





## ESPIRITUALISMO

## I

Como un viento de muerte y de ruina,  
La Duda hirió la faz del Universo,  
Y anocheció de pronto, y quedó inmerso  
El mundo en densa y álgida neblina.

Ya ni estrella reluce, ni ave trina,  
Ni flor sonríe sobre el tallo terso.  
Un veneno sutil, vago, disperso,  
Emponzoñó la creación divina.

Y en medio de la noche monstruosa,  
Del silencio glacial, la Muerte tiende  
Su sudario que en torno flota y pende.

Sólo una flor humilde misteriosa,  
Cual vago testimonio de existencia  
Su cáliz entreabre en la Conciencia.

## II

¡Duerme entre hielos, flor inmaculada!  
Y pide un rayo de su luz postrera  
A los soles que vayan por la esfera  
Arrastrando su aureola apagada.

Del abismo la boca desdentada  
Tu alba corola devorar espera.  
Del antro sube en turbida fumera  
La pristina tiniebla conglobada.

○ Tú morirás también. Un ¡ay! doliente  
En la noche fatal que envuelve el mundo  
Sonará; tu perfume, al fin disperso,

Se perderá en la nada vagamente,  
Como hálito postrer de un moribundo,  
Cual suspiro final del Universo.

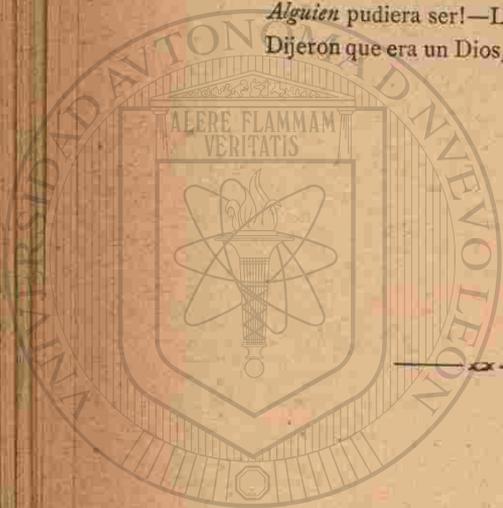
## PALABRAS DE UN MUERTO

Ha mil años y más (¡no es plazo corto!)  
Que muerto estoy patente á lluvia y viento;  
No hay fantasma más triste y macilento,  
Ni más descomunal disforme aborto.

Sólo vive el espíritu, que absorto  
Vela en su inexorable pensamiento.  
¡Muerto enterrado en vida! Mi tormento  
Sólo es ése; que el resto lo soporto.

Que viví, bien lo sé; pero fué un día,  
Uno no más. Después la idolatría  
Me dió un altar y un culto: ¡ay! me adoraron;

¡Cual si *alguien* fuese yo! ¡cual si la Vida  
*Alguien* pudiera ser!—Luego, en seguida,  
 Dijeron que era un Dios,—¡y me enterraron!



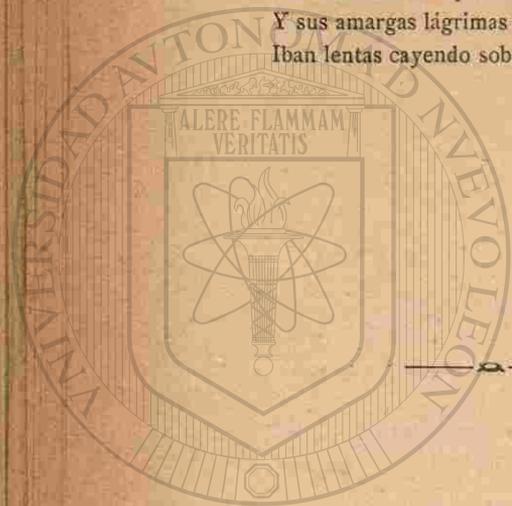
## VISIÓN

Yo vi al amor.—En su mirada oscura  
 Nada ya sonreía: fijo y lento  
 La absorbía un horrible pensamiento  
 De dolor, de cansancio y de amargura.

Vagaba, como espectro, por la altura,  
 Todo envuelto en un nimbo ceniciento,  
 Y en la actitud convulsa del tormento  
 Los brazos retorció con locura.....

Y, arrancando á sus alas destrozadas,  
 Una á una las plumas maculadas,  
 Un sollozo lanzó largo y profundo.....

Sollozo de odio y rabia impenitentes....  
 Y sus amargas lágrimas ardientes  
 Iban lentas cayendo sobre el mundo.



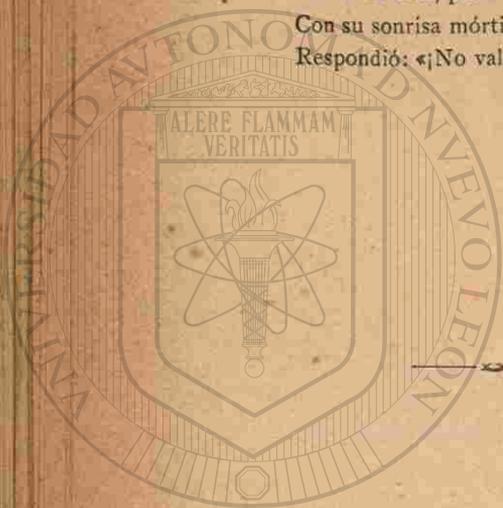
## CONSULTA

Convoqué en torno de mi lecho frío  
 Las memorias mejores de mi vida,  
 Fantasmas que en la noche renegrida  
 Vienen á consolar mi amargo hastio;

Y preguntéles: «Este mundo impío  
 ¿Valia ó no la pena aborrecida  
 De nacer? Responded, turba querida,  
 Pobres memorias que abrazar ansio.»

Mas ellas se turbaron— ¡desdichadas!—  
 Y al fin palidiecieron humilladas:  
 Hasta la más feliz, la más serena....

Y cada cual, por turno, lentamente,  
 Con su sonrisa mórtiva y pungente,  
 Respondió: «¡No valía, no, la pena!»



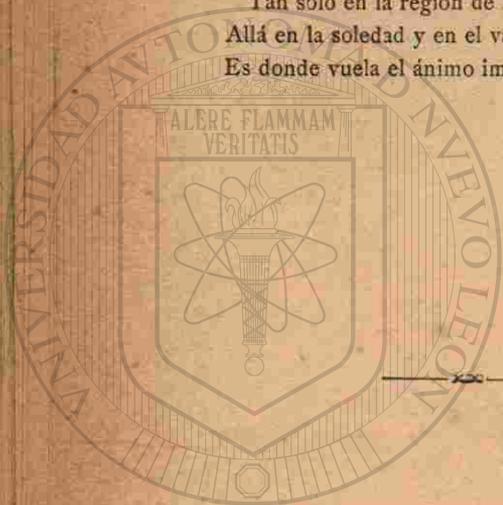
### TRANSCENDENTALISMO

Ya sosiega tras bárbara disputa,  
 Ya me descansa el corazón seguro,  
 Cai en la cuenta, al fin, de que es impuro  
 Cuanto bien á la suerte se discuta.

Penetrando con frente mal enjuta,  
 De la Ilusión en el sagrario obscuro,  
 Sólo hallé—confundido lo aseguro—  
 Polvo y tinieblas y materia bruta.

No es en el vasto mundo—por inmenso  
 Que su ámbito parezca á nuestro brío—  
 Donde harta el alma su apetito intenso.

Tan sólo en la región de lo invisible,  
Allá en la soledad y en el vacío,  
Es donde vuela el ánimo impasible.



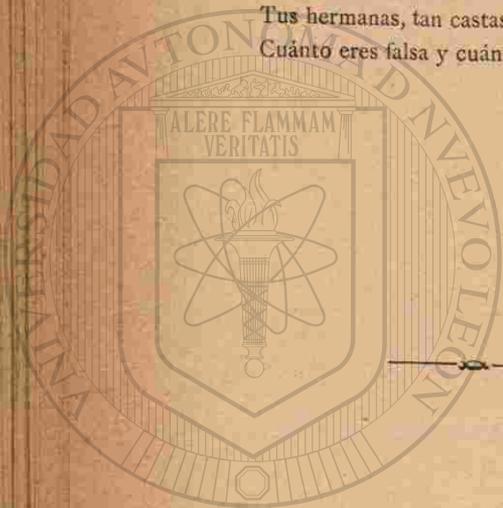
## SUEÑO

Soñé—no siempre el sueño es cosa vana—  
Que un viento me llevaba arrebatado  
Al través de ese espacio constelado  
Donde una eterna aurora ríe ufana.

Las estrellas, que aguardan la mañana,  
Al verme así pasar triste y callado,  
Mirábanme y decían con cuidado:  
«¿Dónde está, pobre amigo, nuestra hermana?»

Yo bajaba los ojos, receloso  
De descubrir mis tristes amarguras,  
Y pasaba furtivo y silencioso,

No osando referir á las estrellas  
 Tus hermanas, tan castas y tan puras,  
 Cuánto eres falsa y cuánto indigna de ellas.



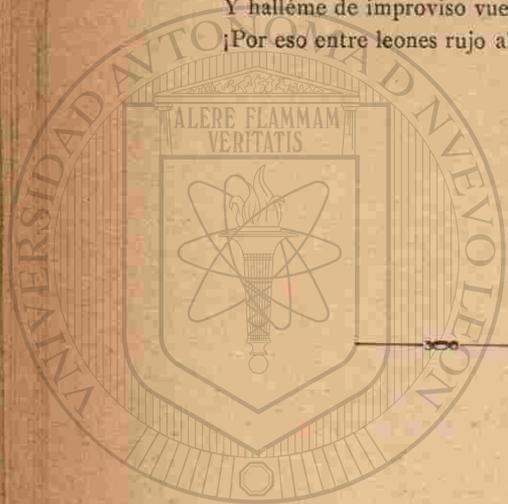
### EN EL CIRCO

Lejos, lejos de aquí—ni yo sé cuándo  
 Ni dónde era ese mundo en que vivía—  
 Pero tan lejos que decir podría  
 Que cuanto allí viví, viví soñando....

Porque todo era allí ligero y blando.....  
 Lúcida la existencia amanecía....  
 Yo.... leve cual la luz...., hasta que un día  
 Cogíome un viento, y descendí rodando.

Cai, y halléme, de repente, envuelto  
 En lucha ardiente y en la estéril era  
 Donde el bestial furor bramaba suelto.

Senti un monstruo nacer en mi á tal hora  
 Y halléme de improviso vuelto fiero....  
 ¡Por eso entre leones rujo ahora!



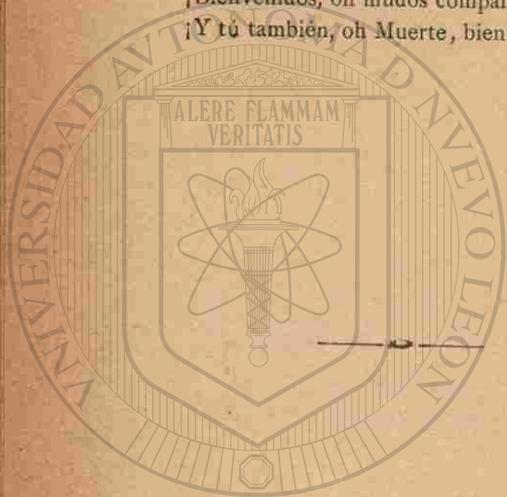
### EN VIAJE

Por el camino estrecho en que á mi gusto  
 No hay árbol, planta, flor, ave ni fuente,  
 Sino aridez de páramo inclemente  
 Y ardor y fiebre de arenal adusto,

Por el camino estrecho entré sin susto  
 Y sin susto os miré, viéndoos de frente,  
 Fantasma que surgíais de repente  
 Á acometer mi corazón robusto....

—¿Quiénes sois, peregrinos singulares?....  
 —Dolores, Desengaños y Pesares....  
 Y en pos la Muerte escuálida y erguida.

—Conózcoos: sois mis guías postrimeros,  
 ¡Bienvenidos, oh mudos compañeros!  
 ¡Y tú también, oh Muerte, bienvenida!



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

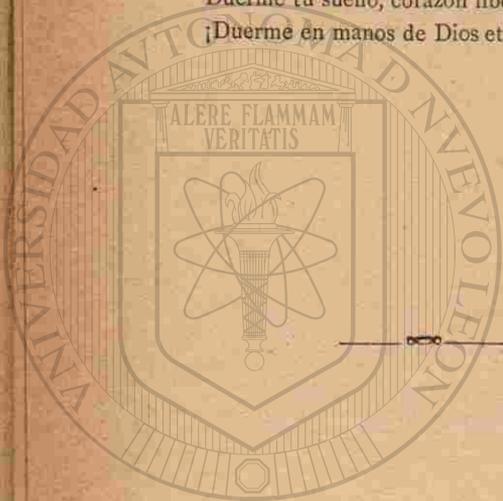
EN LA MANO DE DIOS

En la mano de Dios, en la derecha,  
 Reposas, al fin, mi corazón cansado.  
 De la Ilusión, que tanto me ha turbado,  
 Paso á paso bajé la escala estrecha.

Como flores mortales que aprovecha  
 La ignorancia infantil, despojo ajado,  
 Del Ideal y la Pasión he hollado  
 La forma transitoria, al fin deshecha.

Cual criatura á quien lleva acariciada  
 La dulce madre, en lóbrega jornada,  
 Y cruza, sonriendo indiferente,

Selvas, mares, arenas del desierto.....  
 Duerme tu sueño, corazón liberto,  
 ¡Duerme en manos de Dios eternamente!



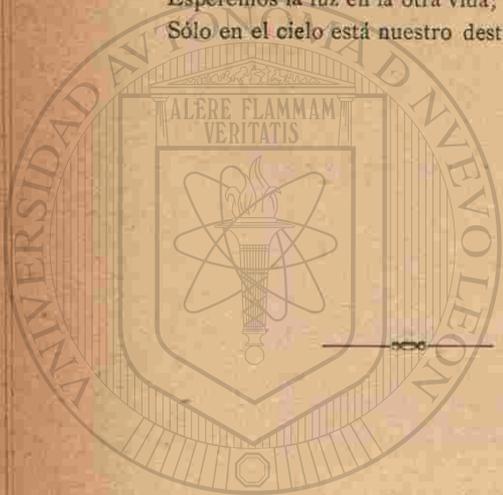
### Á JUAN DE DIOS

Si es ley que rige el turbio pensamiento  
 Buscar en vano la verdad obscura,  
 En vez de luz hallar tiniebla impura  
 Y ser un desengaño cada invento,

Ley es también, aunque cruel tormento,  
 Siempre buscar la claridad más pura  
 Y juzgar sólo realidad segura  
 Lo que claro nos muestra el pensamiento.

¿Qué ha de escoger el alma, en tanto engaño?  
 La duda viene tras la fe adquirida.  
 Quien busca pierde, al fin, paciencia y tino.

Dios sólo puede remediar tal daño.  
 Esperemos la luz en la otra vida;  
 Sólo en el cielo está nuestro destino.



## REDENCIÓN

### I

¡Voces del mar, los árboles y el viento!  
 Cuando á veces, en sueño doloroso,  
 Me agita vuestro canto poderoso,  
 Al mío juzgo igual vuestro tormento.

Verbo crepuscular é íntimo aliento  
 De cosas mudas; salmo misterioso:  
 ¿No serás tú, quejido vaporoso,  
 El suspiro del mundo y su lamento?

Un espíritu habita lo insondable,  
 De libertad un ansia insoportable  
 Turba y mueve las formas fugitivas.

Y yo comprendo vuestra lengua extraña,  
 Voces del mar, la selva y la montaña,  
 ¡Almas que, como yo, vivis cautivas!

## II

No lloréis, vientos, árboles y mares,  
 Coro antiguo de voces rumberas,  
 De voces primitivas, dolorosas  
 Como un llanto de larvas tumulares.

Las visiones, por fin, crepusculares  
 Rompiendo un día, surgiréis radiosas  
 Del triste sueño y ansias afrentosas  
 Que expresan vuestras quejas singulares.

Almas, aun al umbral de la existencia,  
 Al fin despertaréis en la conciencia,  
 Y bogando, ya puro pensamiento,

Veréis las formas, de ilusión nacidas,  
 Como un sueño caer desvanecidas....  
 Y acabará, por fin, vuestro tormento.

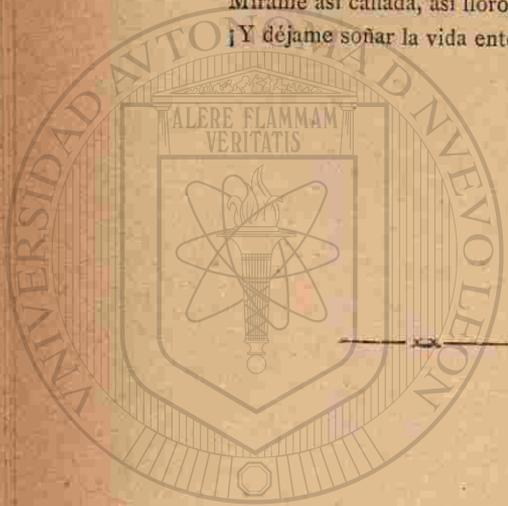
## A LA VIRGEN SANTÍSIMA

En un sueño de cándida pureza,  
 De nocturna ansiedad nunca sentida,  
 Vi tu mirada, de piedad henchida,  
 Y más que de piedad ¡ay! de tristeza.

No era el brillo vulgar de la belleza,  
 Que á mundanos placeres nos convida:  
 Era otra dulce luz desconocida,  
 Que ni aun sé si la da naturaleza;

Un místico sufrir....., una ventura  
 Compuesta del perdón, de la ternura,  
 De la paz de nuestra hora postrimera.

¡Oh visión, oh visión triste y piadosa!  
 Mirame así callada, así llorosa....  
 ¡Y déjame soñar la vida entera!



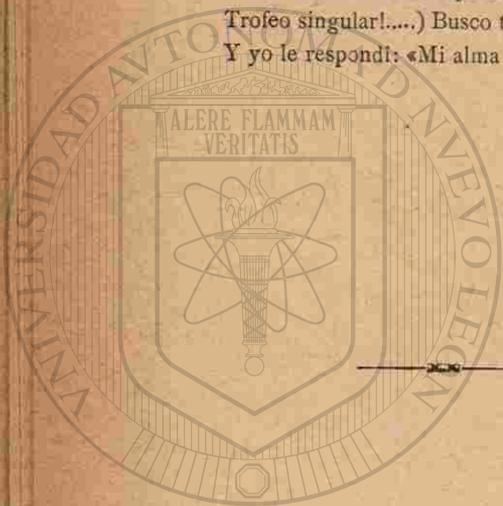
## ANIMA MEA

Estaba allí la Muerte, en pie, delante,  
 Sí, delante de mí, como serpiente  
 Que durmiera en la senda y de repente  
 Se irguiera bajo el pie del caminante.

¡Era de ver la fúnebre bacante!  
 ¡Qué torva faz! ¡qué gesto de demente!  
 Yo le dije: «¿Qué buscas, imprudente,  
 Hambriento lobo, por el mundo errante?»

«No temas», respondió (y una ironía,  
 Siniestra mezcla de crueldad y calma,  
 Horrenda le torció la boca fría).

«Yo no busco tu cuerpo.... (¡Era, por cierto,  
Trofeo singular!....) Busco tu alma.»  
Y yo le respondí: «Mi alma ya ha muerto.»



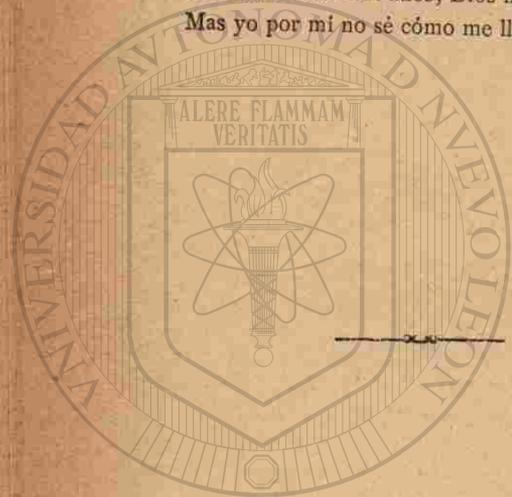
## LO INCONSCIENTE

El genio familiar que anda conmigo  
Sin que aun haya logrado verle el gesto,  
Que es unas veces para mí molesto,  
Si otras veces ansioso lo persigo,

Es un genio, de burlas enemigo,  
Que á conversar parece mal dispuesto....  
Ante ese ser ascético, indigesto,  
Abro á veces la boca.... y nada digo.

Sólo en una ocasión interroguélo:  
«¿Quién eres (pregunté con hondo anhelo),  
Fantasma mudo que aborrezco y amo?»

Respondió: «Tus hermanos, que me aclaman  
Ha más de diez mil años, Dios me llaman....  
Mas yo por mí no sé cómo me llamo.»



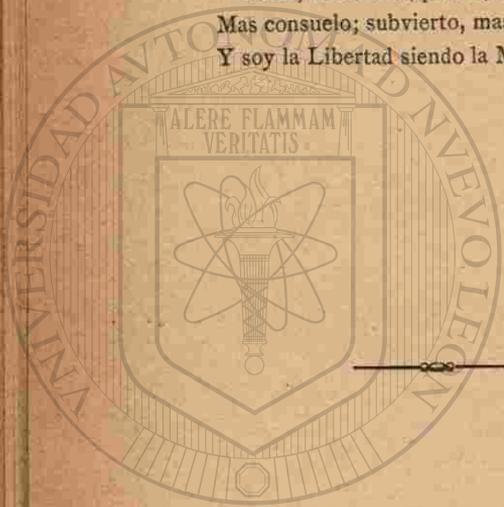
### MORS LIBERATRIX

En tu mano, sombrío caballero,  
Caballero vestido de armas prietas,  
Una espada formada de cometas  
Rasga la obscuridad, como un lucero.

Caminas, en tu curso aventurero,  
Entre las sombras de la noche inquietas;  
Sólo en la niebla con brillantes vetas  
Emerge y luce tu siniestro acero.

«Esta espada que empuño es coruscante, —  
Responde el negro caballero andante—  
Por ser de la Verdad la espada fuerte:

Hiero, mas salvo; postro, desbarato,  
 Mas consuelo; subvierto, mas rescato;  
 Y soy la Libertad siendo la Muerte.»



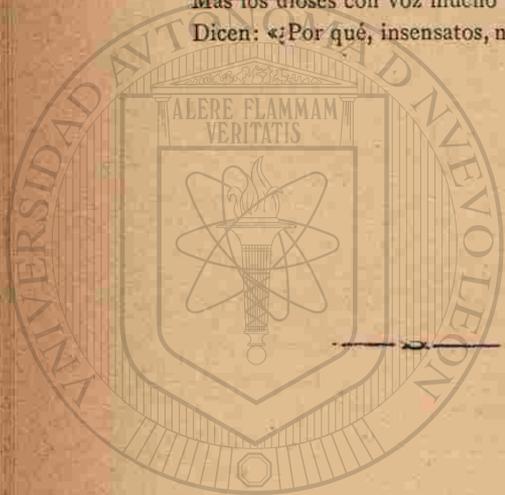
### DIVINA COMEDIA

Tendiendo el brazo al cielo azul distante  
 Y hablando con los dioses invisibles,  
 Claman los hombres: «Dioses impasibles  
 Á quienes la Fortuna sirve amante,

¡Ay! ¿por qué nos criasteis? Incesante  
 Corre el tiempo llevando, inextinguibles,  
 Dolor, pecado, error, luchas horribles,  
 En cruel torbellino delirante.

¿Mejor no fuera que en la paz clemente  
 De la nada y de aquello que aun no existe  
 Siguiéramos durmiendo eternamente?

¿Por qué para sufrir nos evocasteis?»  
 Mas los dioses con voz mucho más triste  
 Dicen: «¿Por qué, insensatos, nos creasteis?»



## ELOGIO DE LA MUERTE

Morir es ser iniciado.

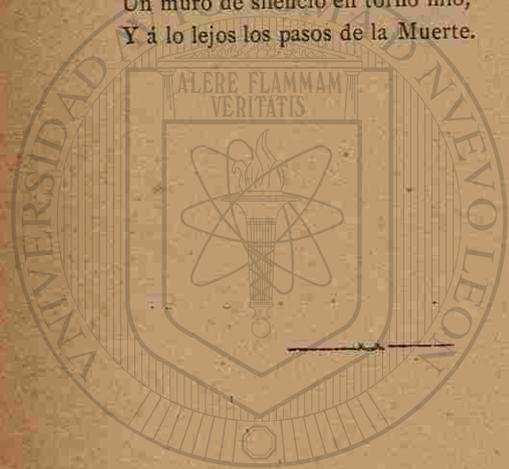
*Antología griega.*

Á mitad de la noche, lo Inconsciente  
 Me sacude con fuerza; y yo, con susto,  
 Como si le oprimiera fuerza ingente,  
 Helado siento el corazón robusto.

No es que de larvas fúnebres la mente  
 Puelle entre sombras el espacio augusto,  
 Ni que, luchando, la razón intente  
 Desvanecer remordimiento injusto,

Ni fantasmas nocturnos visionarios,  
 Ni desfilar de espectros funerarios,  
 Ni pánico interior de Dios ó Suerte.....

¡Nada! El fondo de un pozo húmedo y frío,  
 Un muro de silencio en torno mio,  
 Y á lo lejos los pasos de la Muerte.



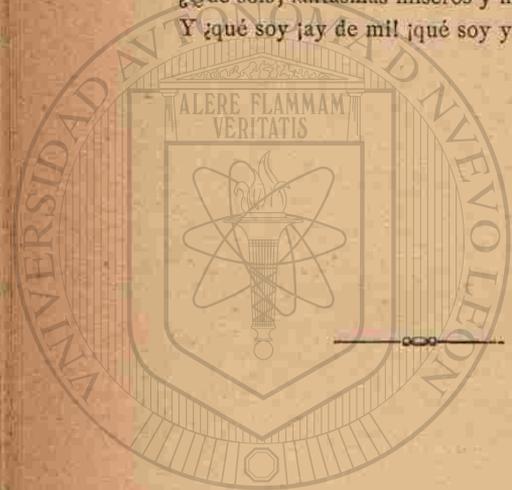
### EN EL TORBELLINO

En mi sueño desfilan las visiones,  
 Espectros de mis propios pensamientos,  
 Como perdidas aves que los vientos  
 Arrebatan á lóbregas regiones.

En espiral de extrañas contorsiones,  
 De donde salen gritos y lamentos,  
 Pasar los miro en grupos cenicientos,  
 Y á las veces distingo sus facciones.

—Fantasmas de mí propio y de mi alma,  
 Que me miráis con formidable calma  
 Mientras os vais perdiendo en el abismo,

¿Qué sois, oh mis perpetuos compañeros?  
 ¿Qué sois, fantasmas míseros y fieros?  
 Y ¿qué soy ¡ay de mí! ¿qué soy yo mismo!



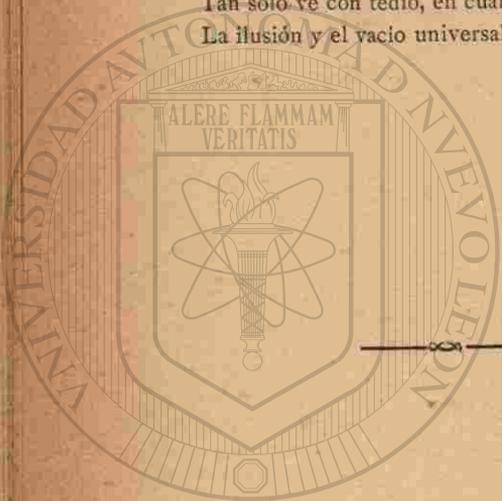
## NIRVANA

Lejos del Universo luminoso,  
 Lleno de formas, de rumor, de vida,  
 De fuerzas y de lucha fratricida,  
 Se abre un inmenso hueco tenebroso.

La onda de aquel mar tempestuoso  
 Á expirar viene allí triste y rendida,  
 Y en inmovilidad indefinida  
 Termina el ser inerte y silencioso.

Y cuando el pensamiento, absorto, incierto,  
 Emerge apenas de ese mundo muerto  
 Y vuelve á ver las cosas naturales,

Á la viviente luz que ardiente gira  
 Tan sólo ve con tedio, en cuanto mira,  
 La ilusión y el vacío universales.



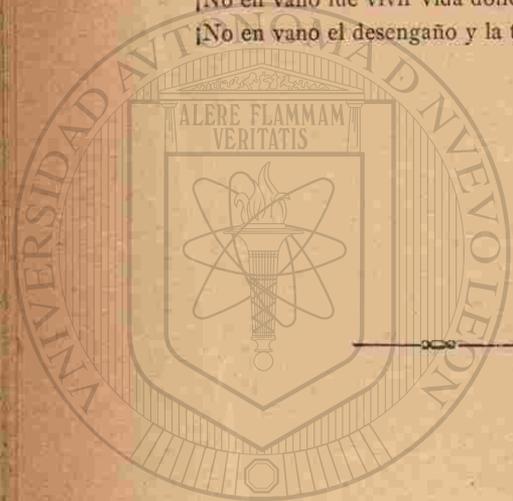
SOLEMNIA VERBA

Dije á mi corazón:—«¡Mira por cuántos  
 Caminos anduvimos! ¡Considera  
 Desde esta cima rígida y austera  
 Los yermos que regaron nuestros llantos!....»

¡Polvo y cenizas, donde flor y encantos!  
 ¡Noche, donde hubo luz de primavera!  
 ¡Mira á tus pies el mundo, y desespera,  
 Fecundo sólo en sombras y quebrantos!»

Pero ya el corazón, hecho valiente  
 En la escuela cruel de la amargura,  
 Y, á fuerza de sufrir, vuelto creyente,

Clamó:—«¡Veo al Amor desde esta altura!  
 ¡No en vano fué vivir vida doliente!  
 ¡No en vano el desengaño y la tortura!»



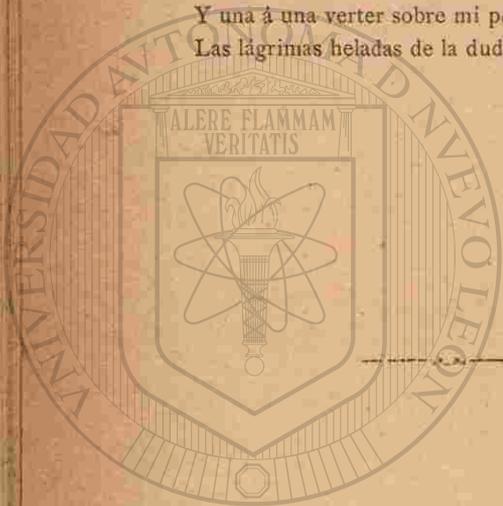
## ESPECTROS

Espectros que veláis en cuanto á gusto  
 Me adormecí un momento, y que inclinados  
 Sobre mis sueños cortos y agitados  
 Me henchís las noches de tormento y susto,

¿De qué me vale á mí ser bueno y justo  
 Y entre combates siempre renovados  
 Disputar impertérrito á los Hados  
 Una parcela del saber agusto,

Si mi alma ha de ver sobre sí abiertos  
 Siempre esos ojos trágicos, despiertos?  
 ¡Si, hasta dormido, con angustia muda

¡Ay! os siento vagar sobre mi lecho  
 Y una á una verter sobre mi pecho  
 Las lágrimas heladas de la duda!



## TESIS Y ANTÍTESIS

### I

No puedo, no, adorar la nueva idea,  
 Al verla por las calles desgrefiada,  
 Torva á la luz de ardiente barricada,  
 Como bacante de feroz ralea.

Sangrienta su mirada centellea,  
 Humo y fuego respira transportada:  
 ¡La diosa de alma grande y sosegada,  
 Presa es ya de las furias de Medea!

Un siglo desbocado y truculento,  
 Á la epilepsia llama pensamiento,  
 Verbo al rugido del cañón insano.

La idea está en un mundo inalterable,  
 En un sereno cielo siempre estable.....  
 ¡No es fuego, es luz el pensamiento humano!

En un cielo sereno y cristalino  
 Puede habitar tal vez un Dios distante,  
 Viendo pasar en ráfaga inconstante  
 El ser, como espectáculo divino.

Pero el hombre, en la tierra á do el destino  
 Lo lanzó, vive en vértigo incesante....  
 El aire enciende su pulmón pujante....  
 Ya canta ó ya reniega de su sino.....

La idea encarna en pechos que palpitan:  
 Sus latidos son llamas que crepitan  
 Pasiones, como el vivo sol, ardientes!

Combatid en la tierra árida y fea,  
 Hasta que, entre el fragor de la pelea  
 La fecunden con sangre los valientes.

## MORS.—AMOR

A LUIS DE MAGALLANES

Ese negro corcel, cuyas pisadas  
 Oigo entre sueños, si la sombra crece,  
 Y á galope veloz se me aparece  
 De la noche en las lóbregas calzadas,

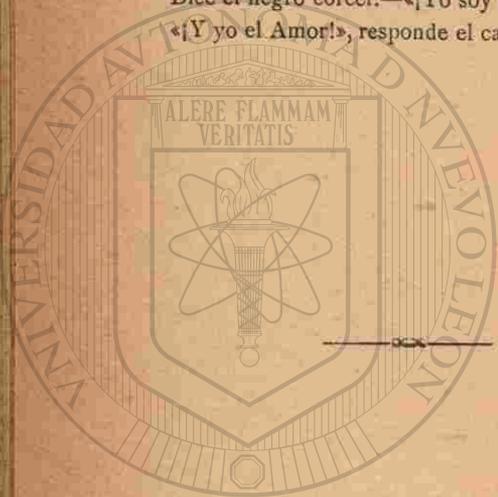
¿De dó viene? ¿Qué obscuras, qué sagradas  
 Regiones visitó, que así parece  
 Tenebroso y sublime, y le estremece  
 No sé qué horror las crines agitadas?

Un caballero formidable y fuerte,  
 Mas de rostro gracioso y placentero,  
 Que la dulce mirada á mi convierte,

Rige sin sobresalto al bruto fiero.

Dice el negro corcel:—«¡Yo soy la Muerte!»—

«¡Y yo el Amor!», responde el caballero.



## CON LOS MUERTOS

Los que amé, ¿dónde están?— Idos, dispersos,  
 Arrastrados de túrbidos ciclones,  
 Llevados, como en sueño, entre visiones,  
 Adonde en fuga van los universos.

Yo mismo, con los pies también inmersos  
 En el agua, á merced de los tifones,  
 Veo sólo espuma lívida, en cachones,  
 Y entre ella, aquí y allí, bultos submersos.

Mas si pasa un momento, si consigo  
 La mirada fijar, siento á mi lado,  
 De nuevo, á los que amé: viven conmigo.

Los oigo y me oyen, juntos en el tierno,  
 En el antiguo amor puro y sagrado,  
 Comunión ideal del Bien eterno.

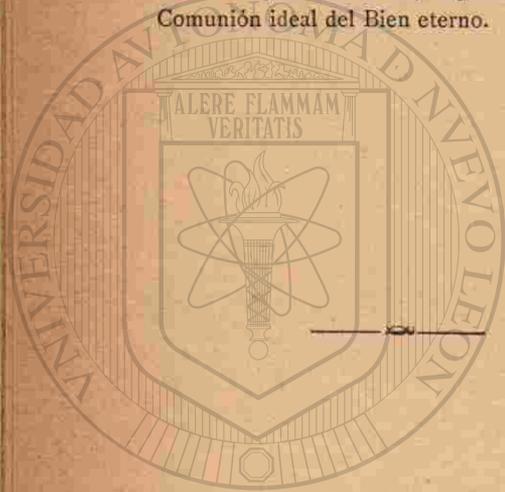


UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN  
 DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

## ÍNDICE

	Págs.
¡Piedad!.....	1
Fascinación.....	3
Siempre.....	6
Anhelo.....	8
Diez años.....	10
Hermandad.....	12
Al toque de ánimas.....	13
Año nuevo.....	15
Presagio.....	17
En el panteón de El Escorial.....	18
¡Guerral!.....	20
Aviso.....	25
Equidad.....	26
Flores de invierno.....	28
Instabilidad.....	31
Humildad y pobreza.....	32
Una de cal y otra de arena.....	37
Querrela del pastor.....	39
Mañana.....	41
Peccavi.....	43
A D. <sup>a</sup> Elena O. de Elguín.....	45
Monitoria.....	47
Deseo vehemente.....	49
En el tercer centenario del Ingenioso Hidalgo.....	51

Los oigo y me oyen, juntos en el tierno,  
 En el antiguo amor puro y sagrado,  
 Comunión ideal del Bien eterno.



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN  
 DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

## ÍNDICE

	Págs.
¡Piedad!.....	1
Fascinación.....	3
Siempre.....	6
Anhelo.....	8
Diez años.....	10
Hermandad.....	12
Al toque de ánimas.....	13
Año nuevo.....	15
Presagio.....	17
En el panteón de El Escorial.....	18
¡Guerral!.....	20
Aviso.....	25
Equidad.....	26
Flores de invierno.....	28
Instabilidad.....	31
Humildad y pobreza.....	32
Una de cal y otra de arena.....	37
Querrela del pastor.....	39
Mañana.....	41
Peccavi.....	43
A D. <sup>a</sup> Elena O. de Elguín.....	45
Monitoria.....	47
Deseo vehemente.....	49
En el tercer centenario del Ingenioso Hidalgo.....	51

	Pá.s.
La emigración.....	53
Al Tajo.....	55
A Pedro Fernández.....	57
A un poeta.....	59
¿.....?	61
La Anunciación.....	62
Todo circunstancial.....	64
In pulverem revertetis.....	65
Compañía segura.....	66
A Lope de Vega.....	67
Fin de temporada.....	68
A Campoamor.....	72
La cortina.....	74
A una mariposa.....	76
A España.....	77
De cerca y de lejos.....	79
Empeño inútil.....	81
Esperanza.....	83
22 de Octubre.....	85
Las bodas de la Sirena.....	87
A Isabelita Ramos.....	92
Mi sombra.....	93
A orillas del agua.....	95
A Concha.....	99
Tarjeta postal.....	100
Granada.....	101
En el abanico de una señora murciana.....	107
Hoc erat in votis.....	108
El fonógrafo.....	110
El Escorial.....	112
Los dos polos del Arte.....	114
Al Emperador Carlos V.....	122
Desnivel.....	124
A unos ojos.....	125
El mar y el lago.....	126
Índice.....	128
A Magdalena Grilo.....	129
Dos luces.....	131

	Fágs.
Motivos.....	133
Lucha estéril.....	135
A F. S.....	136
Limitación.....	138
Un pensamiento de Pascal.....	139
Temor.....	140
Si yo en mi ardiente anhelo.....	144
En el álbum de una señora americana.....	146
Alborada.....	148
Encuentro.....	150
Romance.....	151
Lo que no se borra.....	156
Luciérnagas.....	157
Aves, estrellas y flores.....	159
Cartagena.....	161
Rendición.....	166
Aranjuez.....	168
Ante un retrato.....	171
A la Fortuna.....	173
Imitación de Kerner.....	174
El monumento de Castelar.....	177
Cuestión.....	180
No importa.....	182
Confesión.....	184
Duerme.....	187
El ruiseñor.....	188
¡Sueño!.....	190
Contabilidad.....	191
Desengaños y dudas.....	192
El carmen.....	194
Confusión.....	196
Lo que sé.....	197
Lo que queda.....	199
Cuatro brochazos.....	200
Sonetos de Antero de Quental.....	203
Espiritualismo.....	205
Palabras de un muerto.....	207
Visión.....	209

	Pags.
Consulta. . . . .	211
Transcendentalismo. . . . .	213
Sueño. . . . .	215
En el circo. . . . .	217
En viaje. . . . .	219
En la mano de Dios. . . . .	221
A Juan de Dios. . . . .	223
Redención. . . . .	225
A la Virgen Santísima. . . . .	227
Anima mea. . . . .	229
Lo inconsciente. . . . .	231
Mors liberatrix. . . . .	233
Divina Comedia. . . . .	235
Elogio de la Muerte. . . . .	237
En el torbellino. . . . .	239
Nirvana. . . . .	241
Solemnia verba. . . . .	243
Espectros. . . . .	245
Tesis y antítesis. . . . .	247
Mors.—Amor. . . . .	249
Con los muertos. . . . .	251

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

The image shows the front cover of an antique book. The main part of the cover is decorated with marbled paper featuring a pattern of dark green, black, and yellowish-gold spots. A vertical strip of red leather covers the spine and extends onto the front cover. A white rectangular label is affixed to the leather strip, containing the text 'NUEV' and 'IOTEC' in a serif font. The book is set against a dark background.

NUEV  
IOTEC